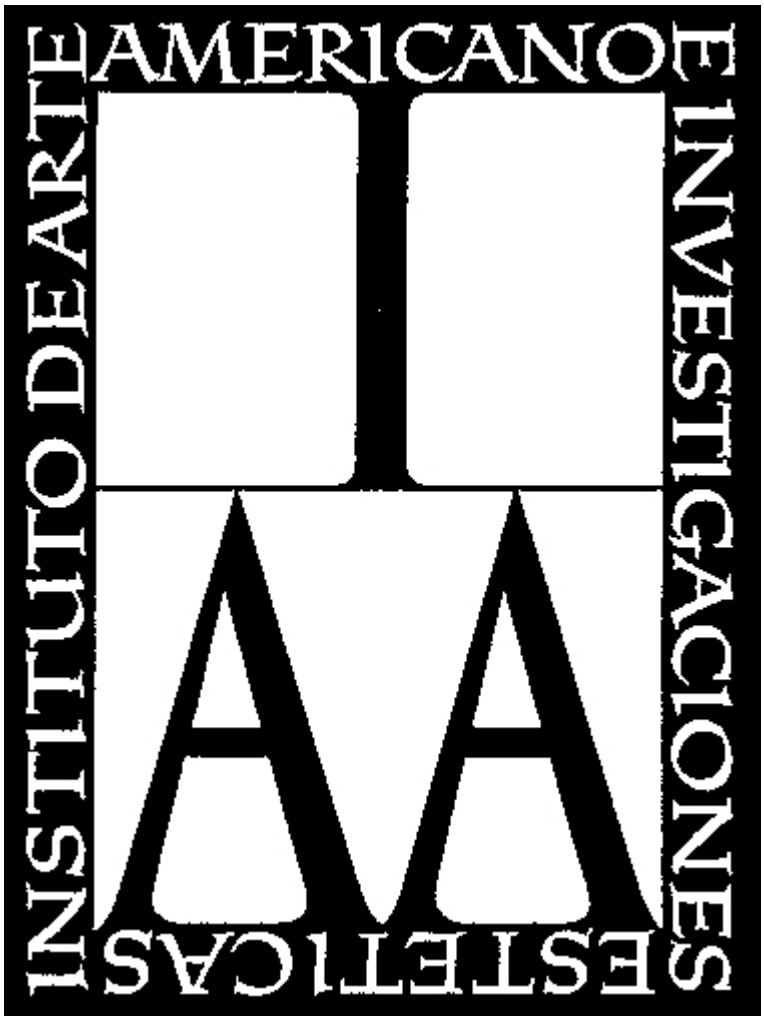
SEMINARIO DE CRITICA – AÑO 2021



N°241

"El chalet peronista y la igualación social en un territorio de frontera: El caso del Barrio Obrero General Sarmiento de José C. Paz"

Autor: Arq. Gastón Rodríguez Blanco.

Comentaristas:
Dra. Mónica Inés Bartolucci (UNMdP)
Mgr. Arq. Gabriela Celeste Sorda (IAA FADU UBA)

Viernes 25 de junio de 2021 - 12:30 hs.

El chalet peronista y la igualación social en un territorio de frontera: El caso del Barrio Obrero General Sarmiento de José C. Paz[1]

Reiteradas veces se ha mencionado que el modelo de viviendas de chalets peronistas condensó la aspiración social a partir del "sueño de la casa propia" mientras que los conjuntos de viviendas colectiva condensaron el ideario de igualación social *(Aboy 2005:168)*[2]. Veremos aquí sobre lo qué ocurrió con los chalets peronistas construidos en un territorio de *frontera* y su relación con las "imágenes sociales movilizadoras" (Ibídem:14-15).

A diferencia de la ciudad de Buenos Aires, que recibió a los migrantes de mitad de siglo con una sociedad más vertebrada, el conurbano, principalmente su segunda corona, se encontraba en plena expansión con una sociedad con mayor nivel de fluidez (Ibídem:24-25; Di Virgilio, Guevara & Arqueros Mejica, 2015:76). Así mismo, el Estado ocupaba una centralidad diferente y tenían grandes déficits de infraestructura y equipamiento urbano, lo cual llevó a los vecinos a organizar asociaciones vecinales y sociedades de fomento (Armus & Bohoslavsky, 2015:504).

Es por eso que este trabajo invita a reflexionar y arrojar algunos lineamientos sobre cómo pensar la producción de un barrio a partir del caso "General Sarmiento", conformado por los chalets peronistas del ascenso social y tamizados por la cooperación e igualdad social promovida por la falta de servicios del territorio y como los vínculos de los habitantes sirvieron como estrategias y tuvieron persistencia a través del tiempo.

Introducción

Pareciera pertinente dentro del ejercicio de Seminario de Crítica, poder dar avances de esta investigación, pero al mismo tiempo, contar cómo fue el proceso previo, entendiéndolo como poco lineal, donde las ideas se van conectando a través de vías paralelas en momentos diferentes y componen nuestro "bagaje" teórico.

Por eso mismo esta comunicación se dividirá en cuatro secciones paralelas, aunque interrelacionadas entre sí, que nos permitirán ir observando escalas para acceder a los

---

[1] El siguiente trabajo forma parte de las reflexiones como becario UBACyT a partir del plan de trabajo de investigación y el cursado de la Maestría en Estudios Urbanos y de la Vivienda en América Latina, FADU-UBA. Por lo tanto forma, parte del proceso de formación de una futura tesis. Desde 2018 y hasta ahora, el plan de trabajo ha atravesado significativos cambios como veremos más adelante y actualmente busca dejar atrás su carácter exploratorio y comenzar a definir problemáticas en torno a la vivienda de interés social.

[2] "Los barrios de chalets individuales fueron asociados con ideas de ascenso social *y de* conciliación de clases*,* así como con la defensa del modelo tradicional de familia y el mantenimiento de los roles tradicionales de la mujer como madre y esposa. A su vez, la ciudad de iguales, materializada en el barrio Los Perales, inspirada en el modelo socialista de las *Siedlungen* centroeuropeas, fue rescatada por la propaganda oficial en sintonía con los ideales higienistas del cambio de siglo y presentada como la ciudad saludable a la que los trabajadores habían accedido de la mano de Perón y Evita.
El discurso peronista (...) respecto de la vivienda se reveló (...) capaz de encauzar impulsos y modelos opuestos, y aun contradictorios, incorporando a la vez los postulados de igualación y los de ascenso social, y reivindicando indistintamente los valores de las obras donde uno y otro cristalizaban." (Aboy, 2005:168)

diversos agrupamientos de información que pretenden arrojar luz sobre las problemáticas planteadas.

En primer lugar, hablaremos sobre el proceso que nos llevó a definir las problemáticas y que se encuentra íntimamente relacionado con la construcción del marco teórico, compuesto por la *teoría decolonial* y la *trialéctica espacial* de Lefebvre, y la definición del caso de estudio. Esta sección es de un carácter más ensayístico, ya que trata de reconstruir la forma en que las ideas se fueron entrelazando para dar sentido a la investigación.

En segundo lugar, presentaremos los casos seleccionados para trabajar en la futura tesis, haremos una breve descripción de su situación y estado actual para entender la importancia de los mismos dentro de la investigación.

En tercer lugar, seleccionaremos el caso del Barrio Obrero General Sarmiento, el primer conjunto de vivienda de interés social construido dentro del fragmento seleccionado. Por lo tanto, abordaremos el proyecto y sus políticas en una etapa semi-rural de José C. Paz, apoyándonos en documentos técnicos y efemérides registradas por el Museo de José C. Paz que nos permitieron reconstruir aspectos de su historia, además de otras investigaciones que han tratado los barrios de vivienda obrera del peronismo.

En cuarto lugar, profundizaremos en la relación de los habitantes con el espacio construido a partir de una serie de entrevistas realizadas[3]. Este fragmento reflexiona sobre el paisaje rural-urbano con el que los habitantes se encontraron y las estrategias de apropiación utilizadas, por lo tanto, su recorte temporal excede el momento inaugural del conjunto.

Finalmente haremos una reflexión sobre el trabajo, recapitulando y dejando abierto varios interrogantes que se buscarán abordar en la tesis. Así mismo, confiamos en que los interrogantes puedan ser de utilidad para la reflexión del conjunto de investigadores.

Parte 1: El proceso de definición de las problemáticas y construcción del marco teórico

En un inicio la investigación apuntaba a explorar a lo largo de su carácter experimental distintas visiones en relación con la vivienda de interés social. Consideré en mi primer acercamiento una formulación preliminar al plan de beca que apuntaba al estudio de algo que me inquietaba como estudiante de grado: la crítica disciplinar que apuntaba a los y a las proyectistas de los grandes conjuntos habitacionales construidos en la década de 1970, principalmente, en la ciudad de Buenos Aires. En aquel momento la problemática giraba en torno al cambio de escala y materialidad que poco a poco empezó a surgir hacia finales de la década y se consolidó hacia mitad de la década de 1980[4].

---

[3] Los relatos orales expuestos en este trabajo corresponden a una serie de entrevistas realizadas el 10 y 17 de Mayo de 2021 a Nilda Fernández, Jorge Alberto Gerardi y Alberto Julio Fernández. La primera sigue siendo habitante del barrio, en cambio los segundos solo lo habitaron durante algunos años.

[4] La percepción del énfasis en la crítica a los proyectistas surge de mi experiencia en la cursada de grado en FADU-UBA (2011-2016), en la que varios docentes sugirieron una responsabilidad que a mi entender supera a estos proyectistas. Los trabajos críticos suelen ser mucho más *tamizados* y situados en esta crítica, por ejemplo, Baliero et al. (1983) la trabaja desde una perspectiva más

En ese primer momento surgieron ciertas preguntas, que siguen estando presentes, y que exceden este trabajo (y, probablemente, al trabajo de tesis); sin embargo, fueron motores iniciales de nuestro interés. En el extremo: ¿cuáles son los límites de la disciplina?; algo más cercano y trabajable: ¿hasta dónde podemos responsabilizar a la disciplina en la materialización de las viviendas sociales?[5]; ¿Qué papel jugaron las políticas públicas en la determinación de los mismos?[6]; ¿Cómo afectaba el contexto cultural y económico en la definición y consolidación de estos proyectos?[7] A partir de estas preguntas, el contacto con fuentes que permitieran observar la relación entre la disciplina y las políticas públicas: las revistas disciplinares permitirían dar cuenta de los intereses y acentos en momentos particulares, mientras que, algunas bases y *devoluciones* de concursos, permitirían encontrar ciertos límites impuestos por los sectores técnicos a la hora de proponer y evaluar estos proyectos.

El trabajo de Boselli & Catenazzi (1997:35) señalaba como los modos de acceso de la arquitectura a la política de vivienda eran las oficinas estatales de proyecto y el sistema de concurso y esto conllevaba una mediación. En los casos estudiados por ellas (en el periodo de 1963-1973), las propuestas elaboradas se encuadraban en los "...modelos difundidos y aceptados por la cultura arquitectónica del momento".

A pesar de ello, hubo casos tildados de *fracasos*, mientras que hay otros que fueron considerados en mayor o menor medida como *exitosos*[8]. Bajo la idea de la predominancia

---

cultural, mientras que Borthagaray (1985) lo relata desde su propia experiencia, incluyéndose a él mismo en esta crítica y sosteniendo una interesante relación de variables que afectaron a la materialización de los proyectos. Por otro lado, la crítica de Gaite (1985) se sitúa desde la entonces Comisión Municipal de Vivienda, donde se definen los puntos claves del cambio de materialidad, de escala y de implantación adoptado por esta institución en la vivienda social (y según el mismo autor, adoptado por otros institutos de vivienda provinciales).

[5] Aquí podemos ubicar los trabajos mencionados de Baliero et al. (1983), Borthagaray (1985), Gaite (1985), pero también podemos incluir el trabajo de Aliata (2014) donde incluye la variable de *Arquitectura de sistemas* (muy difundida en los 70s) y los trabajos de Longoni, L. (2016, 2017, 2018) donde principalmente discute las estrategias discursivas trabajadas por los estudios STAFF y MSGSSV (los principales proyectistas de conjuntos habitacionales dentro de ese periodo) y pone en tensión la metodología de la *Arquitectura de sistemas* y la de *Partido*.

[6] Algunos trabajos que permiten arrojar luz sobre esta interrogante son los de Ballent (1998; 2005, 2018), los cuales nos permiten entender algunas mediaciones existentes entre la técnica y la política. En esta misma línea podemos ubicar los trabajos de Longoni, R.; Galcerán, V.; Molteni J. C.; Escanciano, M. y Fonseca, J. I. (2005), Thomasz y Girola (2014) y los de Fiscarelli, D. & Cortina, K. (2020), los cuales se enfocan en casos puntuales desde esta perspectiva. Por otro lado, tenemos el temprano trabajo de Boselli y Catenazzi, (1997) y la compilación de Menazzi y Jajamovich (2019), los cuales se enfocan en los estratos intermedios de las políticas públicas, es decir, las oficinas técnicas y burocráticas.

[7] El trabajo de Aboy (2005) si bien se nutre de insumos de la crítica disciplinar y de la mediación entre técnica y política, se focaliza en la apropiación por parte de los habitantes y la mediación con los ciudadanos preexistentes, como una construcción del espacio *desde abajo*. Por otro lado, si bien los trabajos de Dunowicz (2000), Dunowicz & Boselli (2010), Dunowicz & Hasse (2005, 2007) principalmente remiten a la rehabilitación del hábitat y la calidad y gestión de la vivienda social, nos introduce la variable económica al campo a partir de la variable tiempo, es decir, la vivienda deja de ser un objeto inmutable, sino que este tiende a decaer y precisa de mantenimiento, para lo cual se necesitan diseñar los procesos de gestión que organicen e incluyan a la comunidad y sus posibilidades.

[8] Los trabajos ya mencionados de Bailero et al. (1983), Borthagaray (1985) y Gaite (1985) dan cuenta de ello. Al respecto, nos parece interesante la reflexión de *éxito* que hace Borthagaray (1985:41)

de ciertos modelos de la cultura arquitectónica del momento, podemos suponer que los conjuntos relacionados en cierto momento tendrían mayor o menor éxito según el modelo utilizado. Pero los mismos modelos tuvieron resultados distintos y, en gran medida, esto depende del usuario a quien fueron dirigidos. El mantenimiento de los conjuntos habitacionales construidos en la segunda mitad de la década de 1960, y dirigidos a usuarios de clase media, tuvieron un estado de mantenimiento mejor a aquellos que se construyeron en la década de 1970, dirigidos a erradicados de las villas de emergencia (Dunowicz, 2000:92-125).

Ballent (2018:52) indica cómo, a diferencia de otros lugares de Latinoamérica, el crecimiento vertical y la alta densidad se fueron consolidando en la ciudad de Buenos Aires como una opción adecuada para la provisión de vivienda de los sectores bajos u obreros. Además, los habitantes de estos grandes conjuntos se vieron afectados por los cambios macroeconómicos sufridos a partir de la crisis económica de 1975 (2018:51). Esto nos introduce otra variable a la problemática ¿Cuáles son las posibilidades de apropiación y mantenimiento que tenían los habitantes sobre estos conjuntos? ¿Cuáles eran las posibilidades de intervención que tenían en el territorio? Empezaba a preguntarme sobre las posibilidades de producción del espacio *desde abajo*, desde las personas que lo habitaban y en el tiempo posterior a la finalización de la obra como parte del proceso de *éxito* o *fracaso* del mismo, no como un objeto inmutable en el tiempo.

Con el foco en esa problemática, reinterpreté los interrogantes acudiendo a la teoría decolonial. Esta teoría es una reinterpretación de la persistencia de las relaciones coloniales a partir del análisis del sistema-mundo de Wallerstein. Entre los pensadores que han abonado este trabajo están Dussel, Quijano, Mignolo, Grosfoguel y Castro-Gómez. Ha sido de gran interés la definición de la *Colonialidad* como la cara oscura de la *Modernidad*, como ambas son constitutivas y como "...la cultura siempre está entrelazada a los procesos de economía-política" (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007:16,19; Mignolo, 2007:26).

Esta corriente de pensamiento, sostiene que la colonialidad reside en los parámetros de jerarquización que se mantuvieron posteriormente a los procesos revolucionarios del siglo XIX y XX, y que estos continúan vigente en las distintas fases de la modernidad las cuales son acumulativas, a partir de los discursos de progreso, desarrollo y globalización (Mignolo, 2015:27,34; Castro-Gómez & Grosfoguel , 2007:17). Estos parámetros de jerarquización siguen vigentes a partir de una matriz colonial de poder (García Checa, 2017:49), la cual representa la dimensión epistémica y cultural y se compone de la *colonialidad del poder* (jerarquía de autoridad), *colonialidad del saber* (jerarquía epistémica) y *colonialidad del ser* (jerarquía ontológica). Estas jerarquías se siguen sosteniendo a partir de categorías de raza, de sexo, de género que fueron producidas en las colonizaciones y que son estructurantes en las jerarquías de poder.

---

sobre el Conjunto habitacional Altabarda en Neuquén (proyectado en 1971, finalizado en 1976): "Hoy otros barrios lo han englobado a la ciudad. Soportó airosamente la comparación con sus vecinos. Es parecido a las perspectivas del proyecto y (...) es parecido a la ciudad". Desde otra perspectiva, casi 30 años luego, Thomasz & Girola (2014:290) concluyen que tanto el Conjunto Soldati como el Conjunto Nueva Pompeya no pudieron brindar el "derecho a la ciudad" ya que el espacio urbano es "... un espacio prohibitorio (...) sus pobladores continúan siendo considerados por el resto de la ciudad como villeros (...) no ha(n) logrado concretar el tan anhelado pasaje de villa a barrio", lo cual lo podemos asemejar a la idea de *fracaso*.

Tanto la arquitectura como el urbanismo se vieron profundamente influenciadas por las distintas fases de la modernidad, por lo que no sería sorprendente encontrar mecanismos de jerarquía y control en sus producciones. Más interesante sería pensar que lógicas fueron adoptando en su hibridación, tanto desde los proyectistas que interpretaban la disciplina y las políticas públicas, como de los usuarios que interpretaban ese proyecto material y se apropiaban de él a partir de esa interpretación, que en el caso de la vivienda de interés social, sería como habitantes y sería en forma individual y colectiva.

Castro-Gómez (GESCO, 2012:219) señala que si bien las colonialidades se encuentran articuladas entre sí, estas tienen dinámicas de desarrollo propias, no son monolíticas, ni son homogéneas. Es por esto que podemos pensar que dentro de un mismo proyecto de viviendas hay una jerarquía de poder a partir del proceso de producción y ejecución de políticas públicas (una jerarquía que selecciona sujetos y los interpreta), hay una jerarquía de saberes que se dan a partir de los cuerpos técnicos y proyectistas (selecciona epistemología, modelos, tipologías y los interpreta en un territorio) y finalmente hay una jerarquía ontológica expresada en la relación material entre los habitantes y las viviendas (se interpretan a sí mismos, interpretan a los vecinos, interpretan la materialidad a la que acceden y la modifican).

En mitad de estas reflexiones exploratorias sobre la investigación, se decretó el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio, para proteger a la población de los efectos del virus Covid-19. Esto hizo replantearme las distancias con los primeros casos de estudio (los conjuntos habitacionales de la década de 1970) y se convirtió en parte del ejercicio de la reflexión. La distancia física a los casos de estudio se hizo más amplia, pero también, en ese momento, se hacía presente una distancia teórica que hacía reflexionar sobre si eran los casos más indicados para las problemáticas presentadas.

Así como el *eurocentrismo/norcentrismo* se convierte en un referente a la hora de evaluarnos, de medirnos, de autorepresentarnos, algo similar ocurre en la relación entre las grandes capitales urbanas y sus periferias. Estas grandes capitales urbanas siguen siendo un fragmento de Europa y este modelo de centros y periferias se repite hacia el interior del territorio (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007:20).

En este sentido, el conurbano y José C. Paz específicamente, cobraban fuerza como territorio de *frontera*. Lugar donde las lógicas de urbanización han sido otras, el Estado ha tenido una centralidad diferente y donde la diferencia de jerarquía, la diferencia colonial, frente a la ciudad de Buenos Aires se hace tangible en el sentir de sus habitantes. Armus & Bohoslavsky (2015:494) se refieren al Gran Buenos Aires como "...una sociedad de frontera en movimiento, que se fue urbanizando de modo desigual y combinando y que, conforme pasaba el tiempo, se fue diferenciando."[9] Se refieren a cómo algunas perdieron su carácter fronterizo y otras no. Este paisaje estaba entre lo rural y lo urbano y "Puesto que la presencia del Estado (...) no fue decisiva, el acceso a los servicios y a la infraestructura urbana básica demandó soluciones individuales o la acción asociada de los vecinos."

[9] Es importante remarcar que la idea de *frontera* se encuentra más ligada a una reflexión social, que espacial, lo cual no quita que puedan tener correlato.

(2015:503-504) Citando a Carballo & Herrera Robles: “Es en las fronteras donde la diferencia colonial se hace tan visible como lacerante” (Carballo & Herrera Robles, 2015:12)

Otras derivaciones me hicieron pensar en línea con la colonialidad del saber, como los proyectos que son materializados bajo una epistemología específica (la cual siente la *diferencia colonial*[10]) es también evaluada bajo esa misma epistemología (u otra, derivada de las fases acumulativas de la modernidad), que también tienen presente esa *diferencia*. Es aquí, donde las ideas de *éxito* y *fracaso* son problemáticas, al menos como una evaluación desideologizada, ya que en vez de limitarse solamente a cuestiones técnico-constructivas y proyectuales, estas se entrelazan con modos de vida, costumbres, sentires y posibilidades económicas. Así mismo, esta evaluación podría limitarse a analizar de manera descriptiva este fragmento social, como fue la relación entre habitantes y materia de ese fragmento en particular y entenderlo como un fragmento diferente a otros, pero al clasificarlo de *éxito* o *fracaso*, deja entrever que existe una intencionalidad de hacia dónde tiene que dirigirse esa relación entre habitantes y materia, podemos suponer que la intención es que sea una relación del ideal de clase media.

Es por esto qué en lugar de querer dirigir la mirada hacia un caso de *fracaso*, hemos decidido trabajar sobre un caso de *éxito*. Poder llevar adelante nuestro análisis en casos que se apropiaron de manera *correcta* y poder observar cómo las políticas y los proyectos representaban estos espacios y cómo los habitantes se representaban en estos espacios (Lefebvre, 2013:97-98[11]). García Checa (2017:137-139) discute en su tesis de doctorado la compatibilidad de la *teoría de la producción social del espacio* con la *teoría decolonial*, y reflexiona qué así como Lefebvre indicaba que la ciudad capitalista se reproducía, podemos pensar lo mismo con la *colonialidad de la ciudad*[12].

---

[10] Mignolo define la *diferencia colonial* a partir de la lectura que hace de Immanuel Kant: “La diferencia colonial actúa convirtiendo las diferencias en valores y estableciendo una jerarquía de seres humanos, ontológicamente y epistémicamente. Ontológicamente, se presupone que hay seres humanos inferiores; epistémicamente, se presupone que los seres humanos inferiores son deficientes tanto racional como estéticamente” (2015:41)

[11] Lefebvre (2013 [1974]:96) nos introduce en la *producción social del espacio*: “Si el espacio es un producto, nuestro conocimiento sobre él reproducirá y explicará ese proceso de producción (…) La producción y el producto se presentan como dos aspectos inseparables…” Por otro lado, rescatamos la trialéctica conceptual sobre la que elabora la producción del espacio, la *práctica espacial* (*espacio percibido*) “…engloba producción y reproducción (…) asegura la continuidad en el seno de una relativa cohesión.”, las *representaciones del espacio* (*espacio concebido*) como el vínculo a las relaciones de producción y “…al ‘orden’ que imponen (…) los conocimientos, signos, códigos y relaciones ‘frontales’” y los *espacios de representación* (*espacios vividos*) “…que expresan (…) simbolismos complejos ligados al lado clandestino y subterráneo de la vida social, pero también al arte…” (2013 [1974]:92)

[12] Farrés Delgado & Matarán Ruíz (2014:8-9) nos dan una pista para pensar la *Colonialidad de la ciudad*. Recomponen el concepto de *Colonialidad* y lo relación con la idea de territorio, de allí surge la *colonialidad territorial* como “...el conjunto de patrones de poder que en la praxis territorial sirven para establecer hegemónicamente una concepción del territorio sobre otras que resultan ‘inferiorizadas’.” Continúan que existe una *colonialidad del ser territorial* “...hegemonía que el ‘ser-urbano’ tiene sobre el resto de las formas de existencia humana no-urbanas”, *colonialidad del saber territorial* “...establecida en las propias prácticas profesionales donde ciertos saberes dominan en las decisiones respecto a cómo concebir y habitar el territorio, la ciudad y la arquitectura.” y la *colonialidad del poder territorial* “...ámbito de la intersubjetividad en que cierto grupo de gentes define qué es territorialmente correcto y, por lo tanto, sustentan el poder de enunciación (...) tanto en los escenarios territoriales globales como en los locales.”

Trabajarlo en José C. Paz, permite estar en un territorio de *frontera*, visibilizar diferencias en relación a la ciudad de Buenos Aires y, así mismo, encontrar permanencias,que nos servirían de filtro para pensarlas en clave decolonial. Al mismo tiempo aportaríamos un caso, en un territorio poco trabajado en relación a la vivienda de interés social[13], parándonos desde otra perspectiva, que acaso aporte herramientas para volver a leer los casos de vivienda.

Parte 2: Presentación de los casos de estudio[14]

El caso de estudio es un grupo de conjuntos de viviendas de interés social ubicado en el Partido de José C. Paz, provincia de Buenos Aires. Este grupo se compone por el Barrio General Sarmiento (c.1950) (Figura 3), el Barrio Arquitectura (c.1967) (Figura 4) y el Barrio FOECyT (1987) (Figura 5).

El conjunto urbano nos parece interesante por la convivencia de tres conjuntos de viviendas en un mismo territorio, los cuales fueron materializados en épocas distintas. A partir de una perspectiva *desde arriba*[15] podemos pensar que estos conjuntos fueron materializados a partir de políticas de vivienda diferentes y en momentos disciplinares distintos. Lo que nos permite reflexionar sobre la capacidad de las políticas y la disciplina en descifrar un mismo territorio en momentos distintos.

Desde abajo, el caso tiene la particularidad de que el primer conjunto de viviendas coincide con una ciudad en proceso de consolidación, mientras que el último se inserta en un contexto urbano consolidado, por lo tanto, nos permite analizar los casos desde una mirada sincrónica en relación con la ciudad, y al mismo tiempo los podemos trabajar de forma diacrónica en su relación interna hacia el conjunto

---

[13] Aun así existen varias investigaciones que enfocan la vivienda de interés social en territorios que podemos denominar de *frontera*, pero no se detienen sobre este planteo territorial: Garaño (2015); Raffa y Manzini (2014); Ortiz Bergia (2014); Rizzo y Granero (2010, 2009); Longoni R., Molteni y Galcerán (2008; 2006); Gorlero (2008); Vitalone y Novoa Farkas (2008); Reitano (2006); Longoni R., Galcerán, Molteni, Escanciano y Fonseca (2005)

[14] Como mencionamos anteriormente, los casos de estudios son los pensados para trabajar en la futura tesis. El desarrollo de este trabajo solo se limitará al Barrio General Sarmiento.

[15] Nos referiremos a las expresiones *desde arriba* y *desde abajo* para diferenciar los procesos de producción. Los primeros están íntimamente relacionados con las políticas y la disciplina, mientras que los segundos se relacionan con la producción a partir de los sujetos (habitantes y ciudadanos). Así mismo, comprendemos que existe un espacio intermedio de mediación, en que ambas cuestiones se relacionan, como demuestra la trialéctica de Lefebvre.

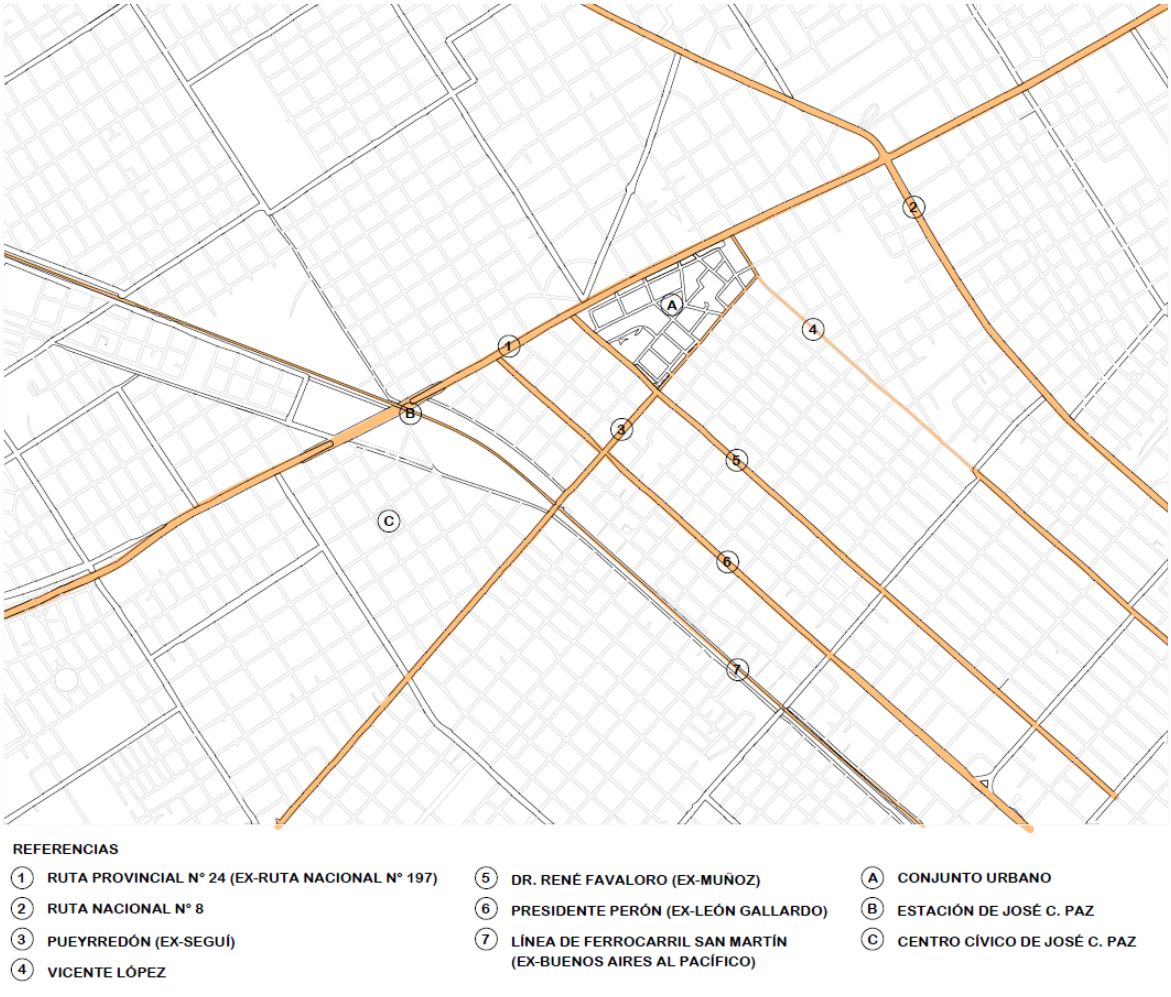


Figura 1: Ubicación del conjunto urbano y principales referencias (2021)[16]

Si bien la futura tesis busca ser una investigación de historia relacionado a los procesos de producción urbano, resulta pertinente presentar el estado actual del barrio, ya que las condiciones del hábitat actuales son un indicio importante a la hora de reflexionar sobre el conjunto urbano y a partir de ello buscar los procesos que influyeron en el mismo.

Como podemos ver en la Figura 1, en la actualidad se encuentra en el área de influencia de unos de los principales centros de Jose c. Paz. Delimitado por las calles Ruta Provincial 24 (ex-Ruta Nacional N°197), Dr. René Favaloro (ex-Muñoz), Pueyrredón (ex-Seguí) y Vicente Lopez. La Ruta 24, es la principal vía comercial-productiva que atraviesa al Partido, una avenida de 6 vías, con una gran cantidad de comercios (supermercados, corralones y otros del sector de la construcción, talleres, gomerías, estaciones de servicio y últimamente algunas cadenas importantes, que se relacionan al ocio, como Griddo). Esta vía conecta con la estación de José C. Paz, principal centro económico y de transporte de la ciudad, el cual se encuentra a aproximadamente 800 mts. del conjunto, este lugar conecta a partir de la Linea de Ferrocarril San Martin (ex-Buenos Aires al Pacífico) con Retiro hacia el lado de capital y con Pilar y Open Door hacia el lado de provincia.

[16] Plano de elaboración propia.

Así mismo, Dr. René Favaloro es también una importante calle comercial, y 300 metros paralela a esta se encuentra la Av. Pte. Perón (ex-León Gallardo), una de las avenidas más importantes de la ciudad y que conecta con la ciudad vecina de San Miguel.

Pueyrredón es otra de las avenidas importantes, con menor demanda comercial, aunque gran caudal de circulación, sin embargo, el nivel de circulación baja significativamente al atravesar Munoz, es decir, a la altura del conjunto urbano. Por último, Vicente López es una calle con bastante circulación, pero su demanda comercial es muy baja, actuando más como conexión circulatoria.

En cuanto al conjunto urbano, hoy en día este se compone de los tres barrios de vivienda, del Hospital Regional de Agudos “Gobernador Mercante”, del Hospital Municipal de Salud Mental, del hogar “La Posada”, de la Central de Bomberos, de un parque de diversiones, de un galpón para el Club de Leones, de un corredor municipal (el más importante de la ciudad) de algunas plazas y de varios parques periféricos a los barrios (Figura 6 y 7), que generan un cordón verde que separa de/une con el resto de la ciudad.

Figura 2: Composición del conjunto urbano (2021)[17]

[17] Plano de elaboración propia, relevando preexistencias a la fecha

Figura 3: Vivienda de Nilda F. del Barrio General Sarmiento (2021)[18]

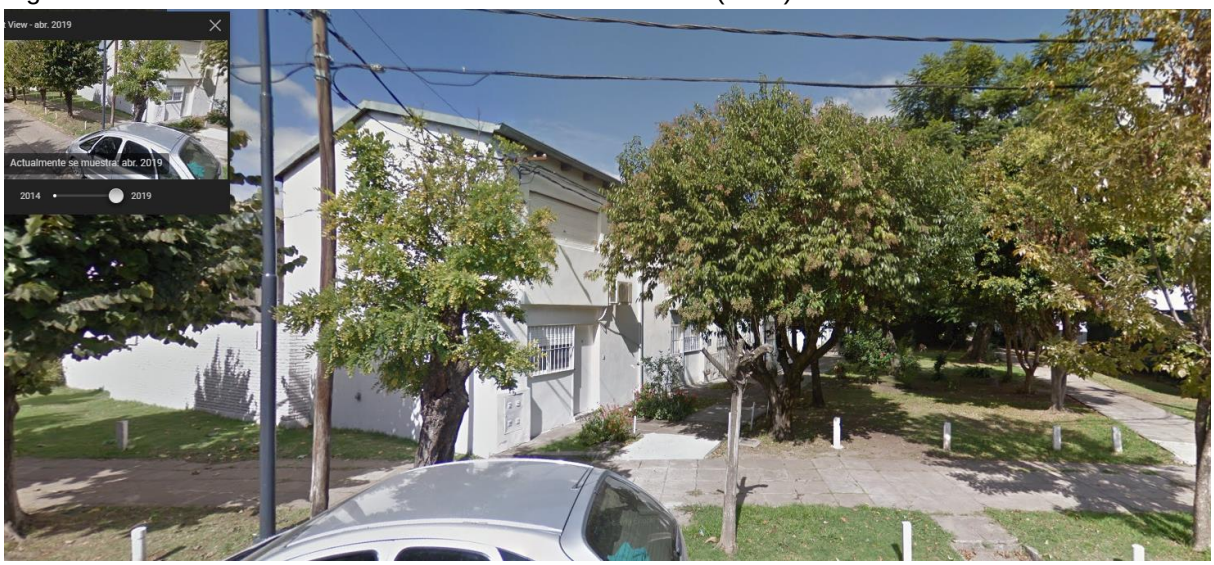


Figura 4: Vivienda del Barrio Arquitectura, sector “Monoblocks” (2021)[19]

Figura 5: Viviendas del Barrio FOECyT (2021)[20]

[18] Imagen extraída de Google Street View.
[19] Ibídem.
[20] Ibídem.

Podemos decir que, en general y a partir de una inspección ocular, el estado de conservación de los barrios, es de regular a muy bueno. Principalmente en el Barrio General Sarmiento y el Barrio Arquitectura, el estado es bueno y muy bueno, mientras que en el Barrio FOECYT, el estado es más variable, de regular a muy bueno. Los espacios públicos suelen tener una conservación buena y muy buena. Aun así, hay algunos sectores que se encuentran restringidos y alambrados (Figura 2). Uno corresponde a la plaza donde se ubica el tanque de agua del Barrio FOECYT, el cual consideramos que es actuar de los mismos vecinos, y otros corresponden al fragmento sobre la calle Dr. René Favaloro, uno es la periferia del Hospital “Mercante”, el cual sirve de apoyo al mismo (estacionamiento y helipuerto) y el otro, se encuentra enfrentado al hospital, y pareciera que fue “tomado” y es utilizado como depósito de camiones (Figura 7). También podemos señalar al parque de diversiones y el galón del Club de Leones, que se implantan sobre terrenos públicos, dejándonos interrogantes sobre su ocupación.

Figura 6: Sector de parque perimetral del Barrio General Sarmiento (2021)[21]

Figura 7: Sector de espacio público “restringido” y alambrado (2021)[22]

[21] Ibídem.
[22] Ibídem.

Parte 3:
Composición del territorio de *frontera*[23]

El Partido de General Sarmiento fue creado en 1889 a partir de la Ley provincial 2.198, en la misma ley se señalaba que la cabeza del nuevo partido sería el pueblo de San Miguel y que la extensión territorial se compondrá de hectáreas de los partidos Las Conchas, Pilar y Moreno. Hasta ese momento lo que hoy conocemos como José C. Paz (no llevaría ese nombre hasta 1913[24]) no era más en que un conjunto de estancias, cruzadas por dos vías ferroviarias, que se habían comenzado a tender en 1886: el Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico, que unía Palermo y el pueblo de Mercedes (actualmente Ferrocarril General San Martín) y el Tramway Rural de Federico Lacroze, que unía la Plaza de la Victoria de la Capital Federal con el pueblo de Pilar (actualmente Ferrocarril General Urquiza, cuyo segmento del ramal se encuentra cerrado) (Fernández, s/f:5)[25].

Como vemos en el plano de creación del Partido de General Sarmiento de 1889 (Figura 8), se encuentran identificados los trazados ferroviarios y se encuentran identificadas la estación Piñero del Tramway y la estación Pinazo del Ferrocarril. Si bien la primera ya existía desde la inauguración del servicio en 1887 (Ibídem:5)[26], la estación Pinazo no se comenzaría a gestionar hasta 1904 (con la compra de los terrenos para la edificación), por pedido de los habitantes de la localidad y no se terminaría de construir hasta 1906[27], por lo que la inclusión en el plano de 1889 nos hace pensar que puede ser una inclusión posterior al mismo.

---

[23] Hemos podido reconstruir la historia del conjunto urbano, principalmente, gracias a los archivos que dispone el Museo Histórico de José C. Paz “José Altube” y el arduo trabajo de su director e historiador Alberto Julio Fernández, quien además ha realizado y compartido varios trabajos de investigación, mayormente en formato de efemérides. También nos ha servido de vínculo para acercarnos al barrio y poder hacer entrevistas con algunos de los vecinos.
[24] Alberto Julio Fernández (s/d) “Efeméride del 13 de Julio de 1913”, Museo Histórico de José C. Paz “José Altube”
[25] Alberto Julio Fernández (s/d) “Efeméride del 09 de Octubre de 1887”, Museo Histórico de José C. Paz “José Altube”
[26] Ibídem.
[27] Alberto Julio Fernández (s/d) “Efeméride del 08 de Octubre de 1906”, Museo Histórico de José C. Paz “José Altube”

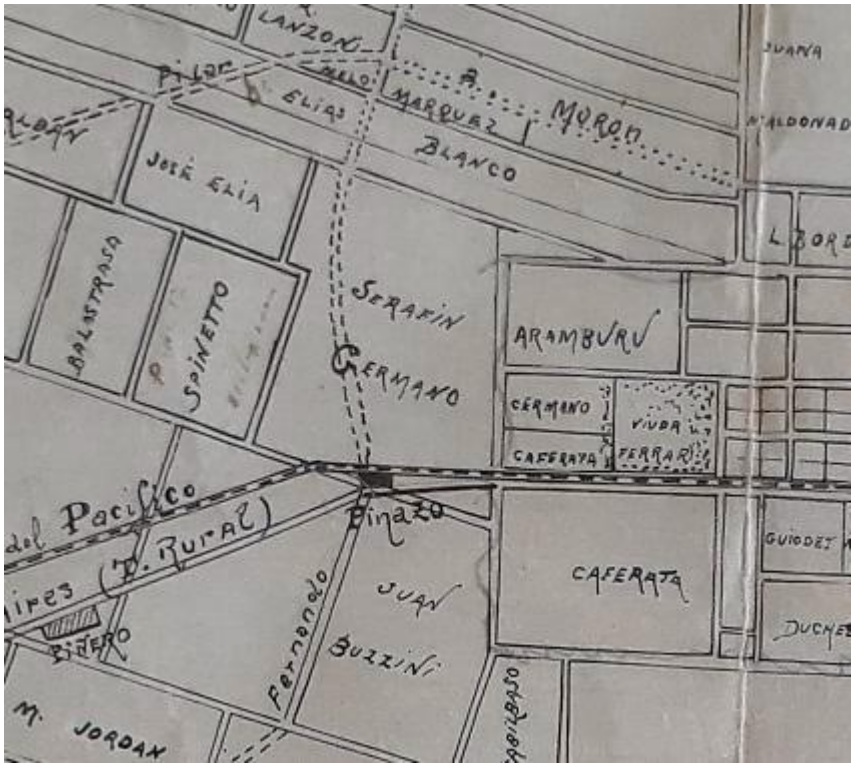


Figura 8: Plano de creación del Partido de General Sarmiento (1889)[28]

El primer núcleo urbano surgió hacia finales del siglo XIX y principios del XX, en sectores de lo que en el plano de 1889 podemos ver como tierras de Juan Buzzini, Fernando, Spinetto y Serafin Germano. En la Figura 9 podemos ver cómo se fueron constituyendo los loteos hacia 1923, compuestos por los barrios de Villa Altube (1906), Villa Germano (1908), Pueblo Nuevo Villa Iglesias (1910) y el Barrio Centenario (1910) (Ibídem:8), que no aparece nomenclado en el plano, pero se puede ver la trama de su loteo entre las dos líneas ferroviarias.

En 1925 falleció Serafín Germano y en 1928 su esposa, María Zacarello de Germano[29], y sus tierras señaladas en la Figura 8 (a las que se le adicionó la propiedad de “Aramburu”), se dividieron y fueron heredadas por sus hijos (Figura 10). El conjunto urbano que es de nuestro interés se encuentra ubicado en parte de lo que fueron las tierras de Josefa Serafina Germano[30].

[28] Alberto Julio Fernández (s/d) “Efeméride del 16 de Mayo de 1925”, Museo Histórico de José C. Paz “José Altube”
[29] Alberto Julio Fernández (s/d) “Efeméride del 14 de Mayo de 1939”, Museo Histórico de José C. Paz “José Altube”
[30] Alberto Julio Fernández (s/d) “Efeméride del 16 de Mayo de 1925”, Museo Histórico de José C. Paz “José Altube”

Figura 9: Plano de estación de José C. Paz y poblados aledaños de 1923[31]

En 1939, Villa Germano se expandió a partir de un loteo realizado en las tierras heredadas por parte de Juana María Germano de Sperling[32]. Esta expansión llegó hasta la calle Muñoz, la cual delimitó en la década de 1950 al Barrio Obrero General Sarmiento.

[31] Ibídem.

[32] Alberto Julio Fernández (s/d) “Efeméride del 14 de Mayo de 1939”, Museo Histórico de José C. Paz “José Altube”

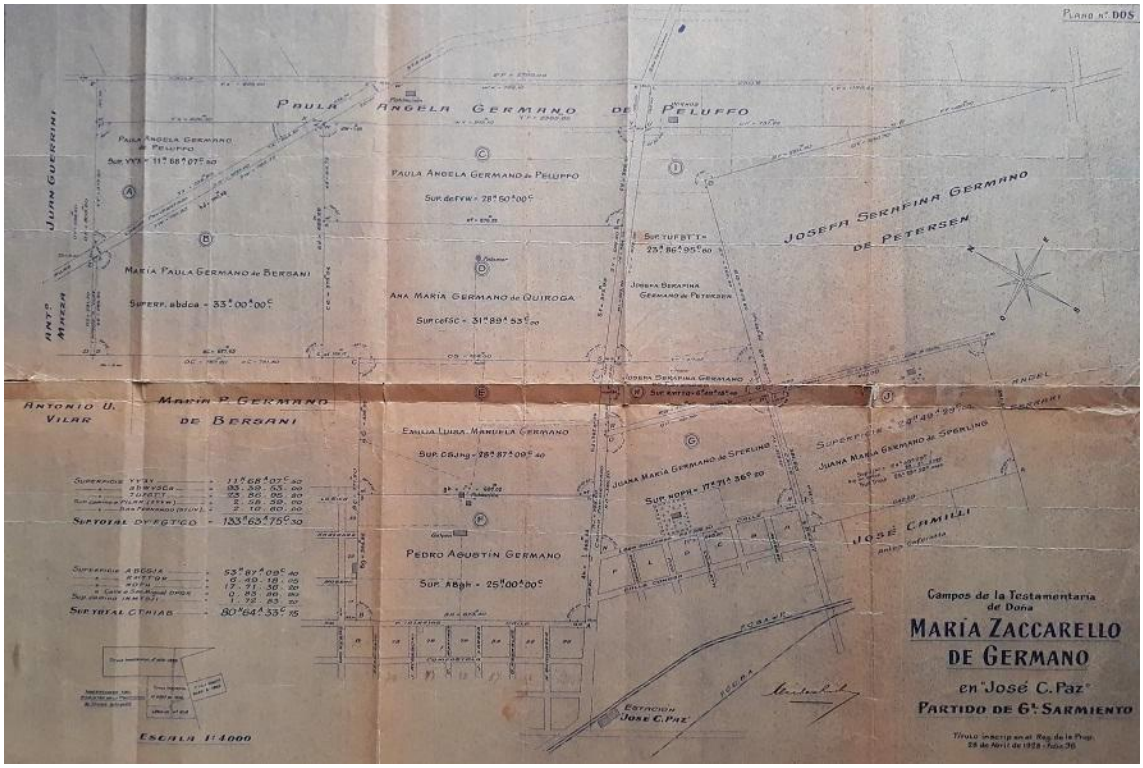


Figura 10: Plano de división de las tierras de Serafín Germano y María Zacarello (1928)[33]

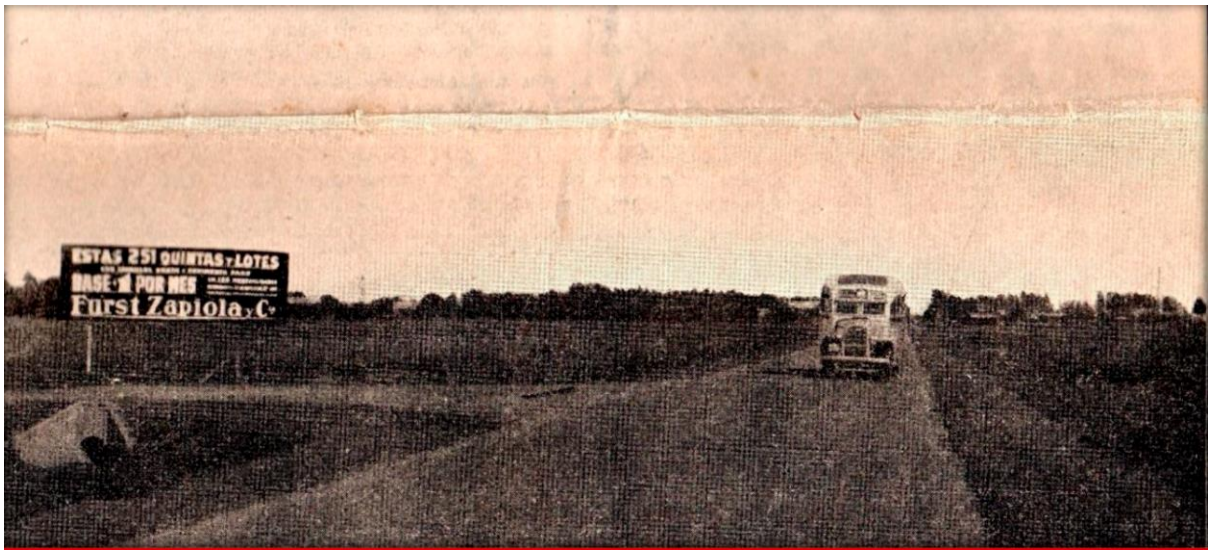


Figura 11: Fotografía del loteo que expandió Villa Germano (1939)[34]

Como podemos ver en la Figura 11, hacia 1939 José C. Paz se componía en un paisaje rural, al menos a la altura que se estaba expandiendo el pueblo a partir de sus los loteos, no parecía haber alguna referencia a la ciudad, sino más bien parecía un paisaje de paso, un lugar todavía inhóspito. Aun así, podemos ver como la Ruta Nacional N°197 ya se encontraba asfaltada, como también se encontraba asfaltada la Ruta Nacional N°8 (1930),

[33] Alberto Julio Fernández (s/d) "Efeméride del 16 de Mayo de 1925", Museo Histórico de José C. Paz "José Altube"
[34] Alberto Julio Fernández (s/d) "Efeméride del 14 de Mayo de 1939", Museo Histórico de José C. Paz "José Altube"

mientras que la década de 1940 verá el asfalto en otras vías de conexión con San Miguel, como León Gallardo y Gaspar Campos (Fernández, s/f:11).

A partir de 1946 se comenzó a acelerar el ritmo de crecimiento de la ciudad dando lugar a gran cantidad de loteos que comenzaron a delinear la ciudad y con ello daban origen a un proceso de expansión urbana (Figura 12)[35]. Durante la segunda mitad de la década de 1940 aparecerán el Barrio "La Pilarica" en contacto con Muñoz y Seguí, del otro lado de la Ruta 197, el Barrio Parque "El Ombú" y el Barrio "La Diagonal" y hacia el cruce de la Ruta 197 y la Ruta 8, El Barrio "El Cruce", así mismo se ampliará el Barrio "Villa Altube". Hacia la década de 1950 surgirá ubicado *más allá* del Barrio "El Ombú" el loteo del Barrio "Santa Paula" y hacia el lado de Pueyrredón surgirá el Barrio "9 de Julio"[36].

[35] Armus y Bohoslavsky (2015:503) señalan que hacia los años sesenta "...la ocupación del territorio en el partido de General Sarmiento fue muy superficial, con una población diseminada sobre unas pocas y pequeñas localidades adosadas a una estación de tren." Agregan que en la década de 1950 se había acelerado el proceso de fraccionamiento, pero "...los rasgos del paisaje y sociedad de frontera no terminaban de desaparecer".

[36] Alberto Julio Fernández (s/d) "Efeméride del 16 de Mayo de 1925", Museo Histórico de José C. Paz "José Altube". Podemos identificar como estos nuevos loteos surgían en las parcelas pertenecientes a los herederos de Serafín Germano. La ampliación de Villa Iglesias surgirá en las parcelas de Pedro Agustín Germano (1937), de las tierras de Juana María Germano de Sperling surgirá la ampliación de Villa Germano (1939) y próximo a este el Barrio La Pilarica (1949). En 1946 surgirá el Barrio "El Ombú" de las tierras pertenecientes a Ana María Germano de Quiroga y Emilia Manuela Germano. Las tierras ubicadas en los alrededores del cruce entre la Ruta Nacional N°197 y la Ruta Nacional N°8 eran de Paula Ángela Germano de Peluffo de las cuales surgirán el Barrio Santa Mónica en 1946 (perteneciente al actual Partido de Malvinas Argentinas), el Barrio La Diagonal en 1948 y el Barrio el Cruce en 1950. El Barrio Santa Paula (1950) surgirá en las tierras de María Paula Germano de Bersani. Finalmente, en las tierras de Josefa Serafina Germano a principios de la década de 1950 surgirán el Barrio Obrero "General Sarmiento" (donde posteriormente también se asentará el Barrio Arquitectura y el Barrio FOECyT) y el Barrio 9 de Julio. Esto nos permite preguntarnos si el surgimiento de estos loteos, además de responder a un crecimiento demográfico, responden a vínculos y estrategias familiares que encadenaron el surgimiento de la oferta, encaminando el crecimiento urbano durante estos años. Es decir, más que como una competencia entre ofertas, se puede leer como un proceso de valorización del suelo, donde la expansión y consolidación de estos loteos fomentaba la valoración de otros, esto se puede ver en que aquellos loteos surgidos en un mismo año, no se producían en parcelas adyacentes, sino que dejaban espacios intermedios que se iban completando a partir de otros loteos posteriores.

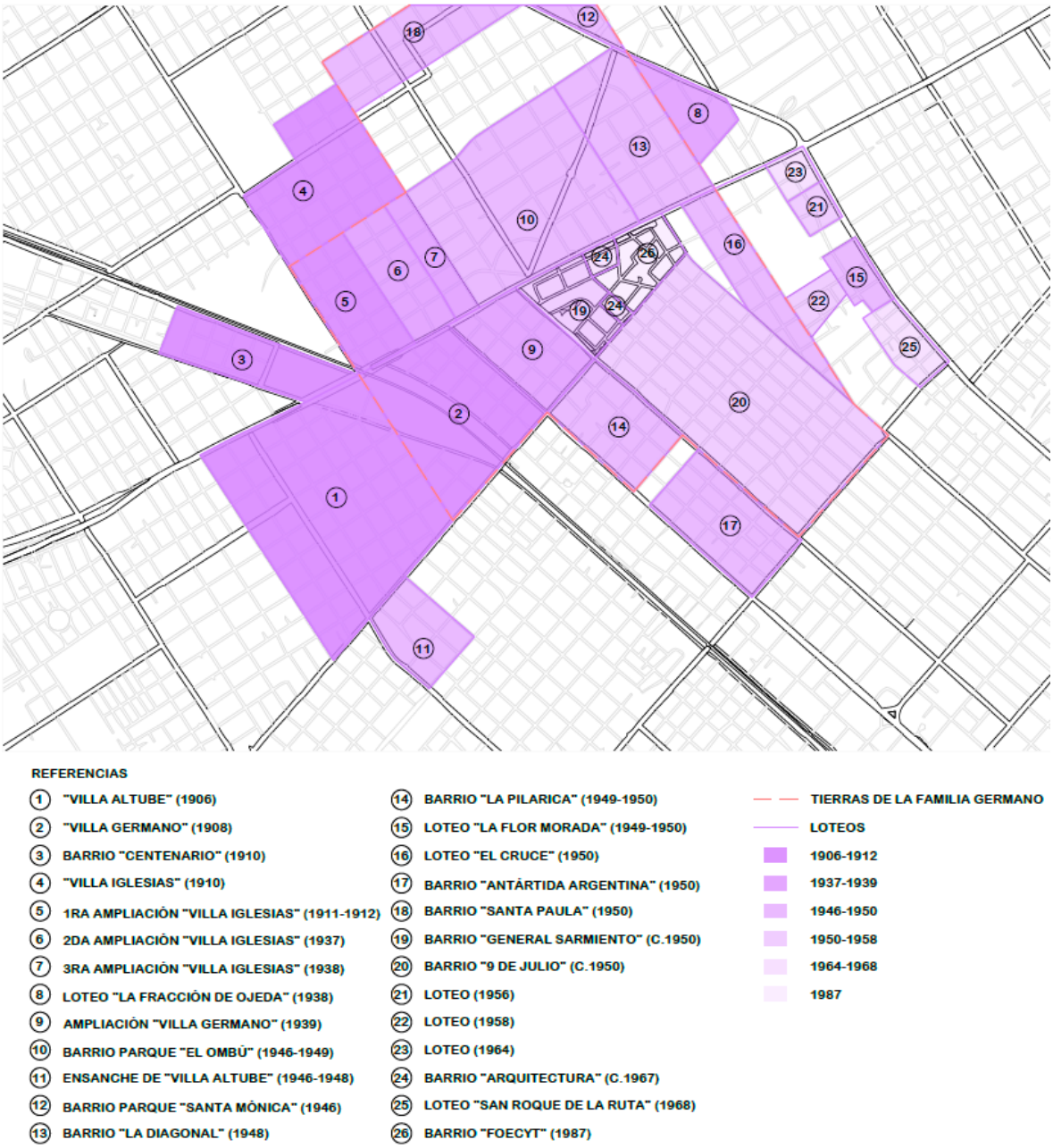


Figura 12: Expansión urbana de José C. Paz a partir de sus loteos[37]

El crecimiento exponencial de la oferta nos hace suponer el crecimiento exponencial de la demanda. Este crecimiento se vio acompañado de nuevos asfaltos y nuevas escuelas, es decir, nuevos servicios que nos pueden dar indicios del crecimiento de la población. Di Virgilio, Guevara & Arqueros Mejica (2015:76) indican que en el periodo intercensal 1947-1960 la segunda corona creció un 220%. Lattes & Andrada (2012:198-199) señalan que el peso relativo de la población del Conglomerado del Gran Buenos Aires (la Ciudad y el conurbano), entre 1915 y 1970, pasó de significar un 23,9% a un 35,6% de la población total y que este aumento relativo fue generado casi exclusivamente por el conurbano bonaerense (en la Figura 13, de los autores, podemos observar con más detalle las distribuciones relativas de las poblaciones).

[37] Plano de elaboración propia con aportes de la documentación brindada por el Museo Histórico de José C. Paz "José Altube"

Desde mediados de la década de 1940, el crecimiento de José C. Paz se dio principalmente por el surgimiento de loteos impulsados por distintas inmobiliarias, que se limitaron a abrir calles y darles nombres (Fernández, s/f:13). Varios autores (Di Virgilio, Guevara y Arqueros Mejica, 2015:99; Armus y Bohoslavsky, 2015:501; Gorlero, 2008:69; Oszlak, 1991:65-66) coinciden en que la expansión y el subsidio del transporte público que se dio entre 1943-1955 (primero del tren y posteriormente de los colectivos) incidió indirectamente como un subsidio a la tierra. A lo que Oszlak agrega "...la actitud de *laissez faire* en la política sobre tierras urbanas, la congelación de alquileres, el crédito subsidiado, el déficit de explotación de los transportes públicos, la ausencia o falta de aplicación de reglamentaciones en materia de radicación de industrias y el régimen de propiedad horizontal" señalando estas causas como responsables de la estructuración urbana de la región metropolitana. No es menor agregar que, durante este periodo de tiempo, el gobierno peronista posibilitó el acceso a la vivienda principalmente a través de créditos hipotecarios otorgados por el Banco Hipotecario Nacional, el cual se estima que llegó, a lo largo de esos 12 años, a más de medio millón de familias (Rizzo y Granero, 2010:92).

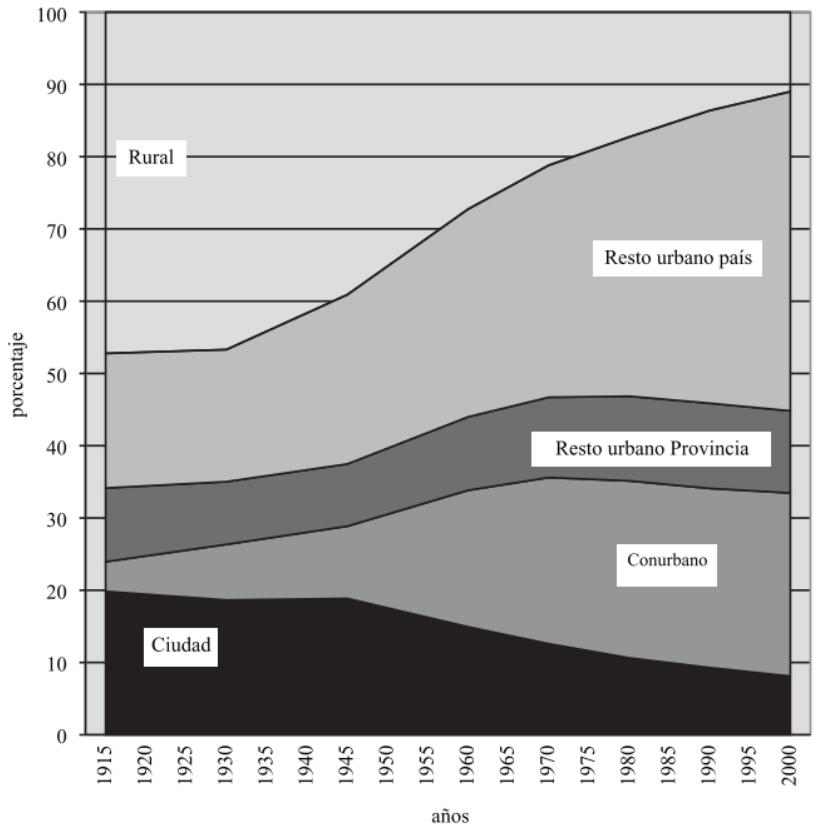


Figura 13: Distribución porcentual de la población de la Argentina según Ciudad, conurbano bonaerense, resto urbano de la Provincia, resto urbano del país y población rural. Años seleccionados, 1915-2000.[38]

Armus y Bohoslasvsky (2015:501) se detienen sobre la conformación del conurbano, principalmente sobre la autoconstrucción y señalan como "...miles y miles de familias accedieron a la vivienda gracias al propio trabajo, el apoyo solidario de redes de familiares,

[38] Tabla elaborada por Lattes & Andrada (2012:199)

vecinos y connacionales y de la contratación de albañiles independientes o pequeñas empresas de construcción". Por este motivo, los autores creen que estas redes estratégicas invitaban a radicarse junto a conocidos, conformando barrios con cierta homogeneidad. En esta línea Fernández describe cómo, en José C. Paz, los nuevos vecinos tuvieron que hacerse cargo de las obras de infraestructura básica:

"...miraron más allá de su alambrado y comenzaron a unirse para traer las mejoras necesarias en el barrio: vereditas en las distintas manzanas y pasos de piedras en las esquinas para llegar hasta la ruta y tomar el colectivo, hacer el refugio para resguardo mientras se esperaba el transporte; plantar postes y tender los cables para traer la luz eléctrica, gestionar en el Correo el reparto de la correspondencia y habilitar una que otra estafeta; transformar habitaciones, galpones o levantar locales para que naciera la escuela en el barrio para sus hijos; plantar árboles en las veredas, señalizar las calles, salitas de primeros auxilios… Este trabajo mancomunado de los vecinos llevó al nacimiento de las sociedades de fomento, cooperadoras escolares y clubes de barrio."(Fernández, s/f:13)

Barrio General Sarmiento

Es en este paisaje entre lo rural y lo urbano de principios de la década de 1950, se construyó el Barrio General Sarmiento, el primer barrio de vivienda social del conjunto urbano seleccionado. Por lo que podemos apreciar en la Figura 14, se realizaron 68 unidades de vivienda[39] a partir de la operatoria de Barrios Obreros impulsada por el Plan Trienal del Gobernador Domingo Mercante a partir de la Ley general de Vivienda N°5396/48 (IVBA, c.2009:10).

Esta estética no era nueva, ya tenía su correlato en la década de 1920 como en la influencia norteamericana del *mission style* californiano como nos señala Aboy , este "estilo", paradójicamente, se entrelazó con corrientes nacionalistas que revalorizaban el pasado hispánico colonial como modelo de identidad nacional y se terminó asociando a la idea de una arquitectura "nacional" que pudiera llegar a ser una "tipología de vivienda económica que fuese apta para la totalidad del país" y frente a las migraciones internas se percibió como "...el modelo más apto para convertirse en símbolo de ascenso social de las masas que pugnaban por incorporarse a la extensa clase media argentina" (2005:32-33).

Aboy (2005:36) propone que la casa individual y la vivienda colectiva fueron arena de disputa entre distintos modelos sociales y familiares. Entre estos modelos tuvo gran participación los sectores ligados al catolicismo social, lo que hacia finales de la década de 1930 llevó a articular una crítica tipológica de la vivienda colectiva. Por un lado, estaba el miedo a la propagación del comunismo, ya que los espacios comunes "...propiciaban el encuentro y la sociabilidad entre sus habitantes" por lo tanto, las ideas revolucionarias se podían diseminar fácilmente. Por el otro lado, la vivienda individual propiciaba el modelo de familia, y modelo social, católico.

---

[39] Alberto Julio Fernández (s/d) "Efeméride del 06 de Agosto de 1956", Museo Histórico de José C. Paz "José Altube" y Alberto Julio Fernández (s/d) "Efeméride del 04 de Noviembre de 1986", Museo Histórico de José C. Paz "José Altube". Si bien en ambas efemérides, el número de "chalets californianos" indicados es de 69, al contabilizar las unidades que fueron objeto de mensura, que corresponden a los chalets, suman un total de 68.

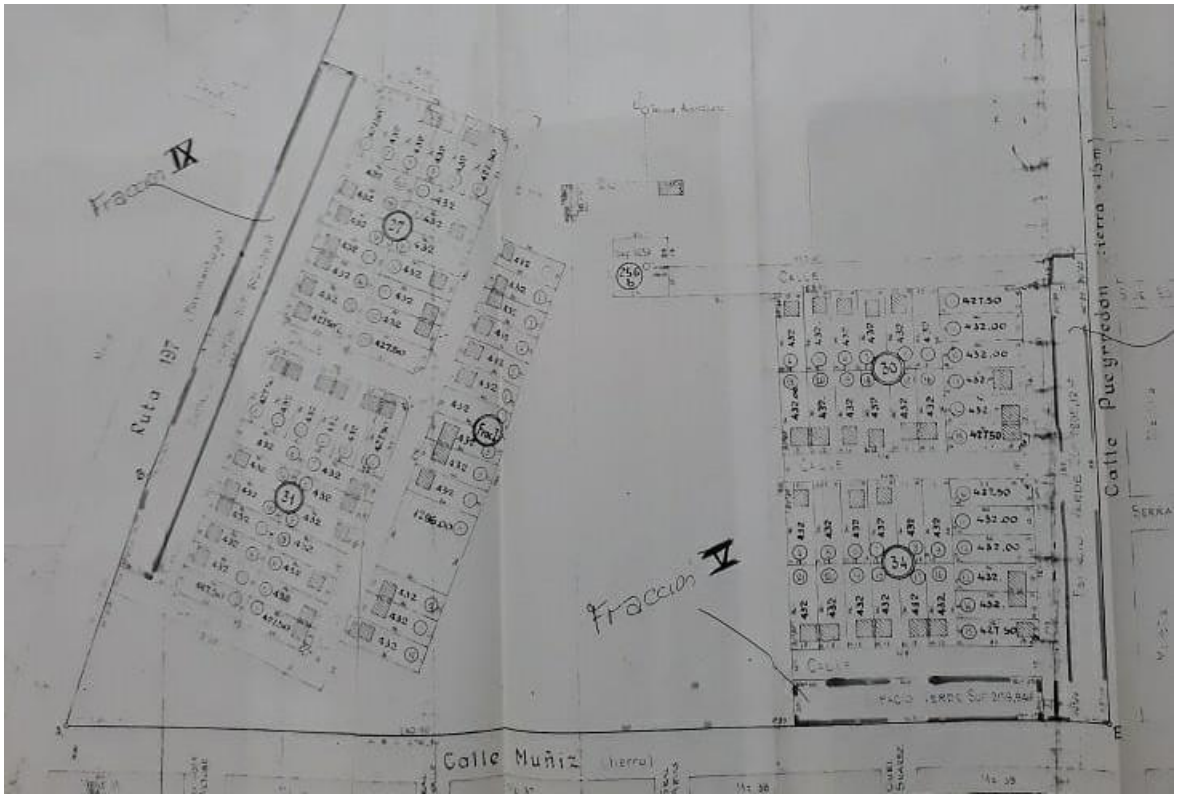


Figura 14: Plano Objeto de mensura, unificación y subdivisión del Barrio Obrero General Sarmiento (1962)[40]

A nivel provincial lo han estudiado Longoni, Galcerán, Molteni, Escanciano & Fonseca han estudiado vínculos[41] con la década de 1930. Señalan que hacia 1934, la Presidencia de Justo había impulsado la federalización de la Comisión Nacional de Casas Baratas, este modelo sería replicado en las provincias y territorios nacionales. El Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Manuel Fresco, el cual es tildado por los autores como anticomunista, desde el inicio de su gestión anunció la necesidad de construir viviendas "confortables y baratas" para las clases humildes, al cual le preocupaban el hacinamiento y la promiscuidad que los alejaba de los valores morales establecidos por la religión, lo que tornaría inestable el orden y la paz social (2005:1)

Para esto Fresco organiza dentro del Ministerio de Obras Públicas la Oficina de Urbanizaciones y Construcciones de Casas Baratas y pone al arquitecto Antonio Bilbao La Vieja a cargo, quien había sido Director de Arquitectura del MOP hasta 1935. Este arquitecto había participado en el Concurso de Casas para Obreros que habían sido organizados por la Unión Popular Católica Argentina en 1921, del cual obtuvo el segundo premio y en el que aplicaba "...un lenguaje que constituye el antecedente del californiano" y que aplicaría en el primer trabajo de la nueva Oficina, el Barrio Parque de La Tablada. (Ibídem:2).

[40] Documento aportado por el archivo del Museo Histórico de José C. Paz "José Altube"
[41] Como menciona Ballent (2005:28) "Vincular el peronismo con la historia previa no implica necesariamente enfatizar la continuidad de procesos u obras, sino observar la forma en que ellos fueron modificados, reforzados o resignificados por la fuerza política emergente"

Reitano (2006:6) menciona que en 1937 se creó el Instituto de la Vivienda Obrera por la ley n°4551/37, comenzando sus actividades en mayo de 1938. Longoni, Galcerán, Moletni, Escanciano & Foncesa (2005:2) señalan que ese mismo año a partir del Decreto N° 13/37 se formó la Comisión Provincial de Vivienda Obrera, y ambos grupos de autores coinciden en que ese año se ordenó recopilar antecedentes nacionales y extranjeros "...para aconsejar sobre el 'tipo' de vivienda apropiado para la 'construcción de 50.000 casas, cómodas e higiénicas'" para el campo y las ciudades.

El Instituto de la Vivienda Obrera, dirigido por Bilbao La Vieja, no tuvo recursos para concretar ningún proyecto, sin embargo, al disolverse hizo entrega de su archivo y materiales sobre vivienda obrera reunido durante su funcionamiento, la experiencia de varios de estos proyectos fue utilizada por el gobierno de Mercante, como el Barrio Parque "La Tablada", el Barrio de Pescadores de Mar del Plata y el Barrio Obrero de Berisso. Esto significó la inauguración de temáticas que antes no eran consideradas por los gobiernos, lo que instaló legislaciones, organismos y planes (Longoni, Molteni & Galcerán, 2006:15,18,19). Estos proyectos sostenían como criterios ideológicos la "...implantación urbana periférica, abandono de la cuadrícula tradicional (...) constituyendo núcleos cerrados y autosuficientes; adhiriendo espacios especializados que proponían los CIAM; viviendas individuales en lotes propios (...) con superficies aceptables (...) desde 65m2 (a) 105m2 (...) Una casa tipo 'cajón', formalizada como chale…" (Longoni, Galcerán, Molteni, Escanciano & Foncesa, 2005:3).

Con la llegada de Perón al gobierno se hacían presente los "derechos del trabajador", entre ellos el "derecho al bienestar" que comprendía el derecho a una vivienda digna (Aboy, 2005:44), posteriormente incorporado a la Constitución de 1949. La vivienda pasó a ser una preocupación fundamental en los programas de acción del Estado, en la provincia se vio reflejado en la inclusión de la construcción del Barrio Obrero de Berisso en el Plan Inicial de Obras de 1946, su construcción debía ser "...de inmediato y 'por administración'". Longoni, Galcerán, Molteni, Escanciano & Foncesa sospechan de la relación que pudieron tener un conflicto laboral que mantenían los trabajadores de los frigoríficos de Berisso con la empresa Swift y Armour y la construcción de este Barrio, ya que era un área "...fundamental para los intereses del gobierno (por lo tanto) podemos concluir que el Barrio fue pensado como un poderoso instrumento político para la conquista de un territorio clave, tanto para la economía como para el poder político de Perón y de Mercante" (2005:3-5).

En cierta manera, la urgencia del caso del Barrio Obrero Berisso y la documentación recibida por parte de la administración de Fresco puede haber significado un importante momento de vinculación entre políticas, sin embargo, citando a Ballent (2005:23) "...la política no crea formas, sino que resignifica formas existentes." En paralelo a este hecho, se reorganizó el aparato político-técnico-legal, poniendo al ingeniero Raúl Mercante en el Ministro de Obras Públicas (MOP) y varios miembros de su equipo técnico[42] (Longoni, Galcerán, Molteni, Escanciano, Fonseca, 2005:5).

[42] Provenían de la Dirección General de Escuelas, lugar en el que Raúl Mercante había sido director hasta 1946, eran: Roberto Scorcelli Bonet, Estebán Pérez, Nello Príncipi y José Lanzilotta (Longoni, Galcerán, Molteni, Escanciano, Fonseca, 2005:5)

En 1947 se sancionó, a través de la Ley 5142/47, el Plan Trienal de Trabajos Públicos, en el cual el rubro de Vivienda Económica aparecía como tercera en importancia, luego de Obras Viales y Obras de Arquitectura. Para esto se creó dentro del MOP la Dirección de la Vivienda Económica sobre la base de la Oficina de Urbanizaciones y Vivienda Obrera, el arquitecto Esteban Pérez fue primero Inspector General, y al poco tiempo, Director hasta 1950. Así mismo el arquitecto Raúl García Pelazzo fue Jefe de División y proyectista "...de numerosos barrios obreros". Estos profesionales habían intervenido en el Barrio Obrero de Berisso, del cual los autores encontraron "...indicios de que fueron tomados en cuentas algunos criterios proyectuales de la ex Oficina de Fresco y Bilbao La Vieja" (Ibídem:6).

Al mismo tiempo, Aboy (2005:61-62) señala que al principio el discurso peronista se identificaba con el *corpus* de la doctrina social de la Iglesia, principalmente con el concepto de *justicia social*, inspirado en las encíclicas papales. Menciona que en realidad era una estrategia política, ya que en 1945 las encíclicas papales eran "...el único recurso instrumental políticamente aceptable...". Así mismo, los católicos nacionalistas vieron en la asociación con el peronismo la oportunidad de acercarse a los sectores obreros (2005:64), para este grupo la vivienda individual era vista como "...una 'trinchera' para defender un modelo familiar que garantizara el apego a la tierra y la nacionalidad…" (2005:63).

En este sentido podemos pensar la persistencia del modelo del *chalet californiano* a partir de estrategias administrativas, donde las oficinas técnicas-burocráticas tenían ciertas continuidades, a veces más directas, como la documentación heredada, otras menos, como marcos legales y estructuras burocráticas que favorecen ciertas continuidades. Pero también podemos ver como la asociación política estratégica entre el peronismo y los Católicos Nacionalistas, propician un espacio de conjugación de estos modelos sociales, plasmados en los modelos arquitectónicos. Además, Aboy rescata la relación entre el imaginario cultural y político en los discursos políticos, donde se relacionaba al "...estilo español con 'lo propio' y, por oposición, lo moderno como sinónimo de extranjerizante y socializante…" entre las "casas de del pueblo" y las "casas de la oligarquía" (2005:69).

Volviendo al Barrio General Sarmiento no es de extrañar que el estilo elegido para el paisaje rural que se quería poblar fuera el del *chalet* (Figura 15), estética que condensaba de manera simbólica el *casapropismo*, el ascenso social, el modelo social y familiar *católico* e hiciera referencia al "estilo propio". De manera similar al Barrio Obrero de Berisso y bajo estas referencias simbólicas, el modelo buscaba apropiarse del espacio, evitando ideas que pudieran revolucionar al ámbito social.

En este sentido, en el modelo en abstracto parece no haber demasiado espacio para la igualación social. Pero ¿Cómo se relacionaba el proyecto con su entorno? ¿Qué pasaba con aquello que no era parte del proyecto? Para poder entender un poco mejor lo que ocurrió al momento de su ocupación, accederemos a las memorias rescatadas en las entrevistas.

Figura 15: Chalet del Barrio General Sarmiento perteneciente a la familia de Nilda Fernández (c.1965)[43]

Parte 4: Apropiación del Barrio

Jorge nos cuenta en un tono simpático lo que era venirse a José C. Paz en el año 1953, a partir de los recuerdos que tiene de su abuela:

Era venirse al campo, al punto que mi abuela (...) la mamá de papá, fue una mujer del campo, del que renegó después de toda su vida (...) porque pasó una mala vida en el campo. Entonces ella no quería saber nada... Cuando nos mudamos acá, la abuela deja de venir, enojada con mi viejo, porque: ¿Cómo te vas a ir al campo? Después lo teníamos sino todos los domingos, domingo por medio a comer asado, pero bueno... esa es otra historia.[44]

Milanesio considera a la historia oral cómo "...una de las estrategias más fecundas para conocer no sólo el transcurrir de la vida cotidiana en el pasado, sino también la forma en que sujetos entendieron y entienden el mundo a su alrededor" (2014:197). En los relatos de nuestros entrevistados han sido recurrentes las imágenes referentes a lo rural en transición a lo urbano: la "gallega Doña Andrea" con sus vacas a la que la familia de Jorge le compraba leche[45] y el caballo "del muchacho de al lado" que llevaba a pasear a Nilda[46] se superpusieron a los chalets y al asfaltos de Ruta 197 y León Gallardo, "las huellas del

[43] Fotografía aportada por Nilda Fernández.
[44] Entrevista realizada a Jorge Alberto Gerardi el 10 de Mayo de 2021. Jorge nació en Caseros y llegó con sus padres y hermanos al Barrio General Sarmiento en el año 1953 con tan solo 7 años, viviendo allí hasta los 11, para luego mudarse al Barrio "El Ombú", ubicado a 500 metros de allí.
[45] Ibídem.
[46] Entrevista realizada a Nilda Fernández el 17 de Mayo de 2021.Nilda nació en el Partido de General Sarmiento, en la localidad de Muñiz, posteriormente sus padres se mudaron a San Miguel y finalmente llegaron, luego de muchos trámites, al Barrio "General Sarmiento" en el año 1955, cuando Nilda tenía 4 años. Hoy en día vive en una casa construida en el patio del mismo terreno.

camión de la mudanza” daban origen a los trazados de las calles y el proceso de mudanza a las “viviendas a estrenar” era desmalezar porque “los cardos llegaban al techo”[47]

Jorge y Nilda vivían en la manzana que era percibida como “la del fondo”[48] Esta era la manzana del Barrio General Sarmiento implantada hacia la calle Pueyrredón (ex-Seguí) que se puede observar en las figuras 2, 12 y 14. Además en la figura 12, entre las dos manzanas podemos observar unas siluetas en el plano de mensura, la que está numerada hace referencia al tanque de agua del barrio, pero también hay 3 siluetas más que hacen referencia a la quinta de “Rabanito”, compuesta por “...las barracas, los depósitos de granos, un gran tanque australiano, el chiquero de los chanchos, la cuadra para los caballos y arneses… y cientos de gallinas y patos picoteando el piso sin cesar.”[49] En las memorias de los entrevistados, la quinta aparece como metáfora al campo, Jorge comparte en sus memorias escritas la emoción que le produce recordar cuando se deslizaban por las barracas, las horas sobre el lomo de los “matungos” viejos, el premio de poder comer con los peones de la quinta a cambio de llevarles hielo para el vino[50] y como apagaban su sed bebiendo de “aquella limpia y fresca agua que se deslizaba por una tierra aún en libertad.” En este sentido, Milanesio dice que la memoria es “...un producto individual y colectivo del presente que está en constante evolución y toma formas diversas que dependen de cómo y qué se recuerda, qué se olvida, como se apropia el pasado y como se lo manipula” (2014:198).

Apenas conocí a Jorge, me señaló un grupo de dúplex y viviendas que habían hecho desaparecer el paisaje arbolado de unas quintas frente a su casa actual, me dijo que si ese era el progreso, no lo quería. Le parecía bien que viviera nueva gente en el barrio, pero él sentía que ya no tenía tiempo, ni ganas para conocerlos a todos. En sus memorias escritas, “el progreso” se llevó a la quinta, en la que hoy en día “Tres barrios se levantan en tu lugar. ‘General Sarmiento’, ‘Arquitectura’ y ‘Foecyt’. Todo el cemento que te cubre irrespetuoso, no podrá jamás, tapar mis recuerdos. Me inclino sobre tu tierra, evoco en silencio a tu gente…”[51] A la llegada del Barrio Arquitectura, Nilda recuerda que estaba muy ocupada y no sabía muy bien que pasaba alrededor de su casa[52], pero “por ahí interiormente” lo sentía como una invasión al barrio, pero para ella esto era “el progreso también, y el progreso venía cambiando y todo se fue edificando, acá adelante también. De no haber nada… cuando quisimos acordar...”[53]

En las memorias de ambos el progreso aparece materializado en el cambio del paisaje de rural a urbano, representado en el “cemento” y en la “edificación”, y en ambos se siente una

---

[47] Entrevista realizada a Jorge Alberto Gerardi el 10 de Mayo de 2021.
[48] Ibídem.
[49] Jorge Alberto Girardi (s/f) Memorias de mi barrio: La Quinta de “Rabanito”.
[50] “Los quinteros no tenían energía eléctrica. El equipo que bombeaba el agua era a explosión; la radio a batería y la luz a sol de Noche, lámparas a kerosén o velas. Obviamente no usaban heladeras, por lo tanto, las bebidas se enfriaban en el tanque australiano, atados con un piolín” Ibídem.
[51] Ibídem.
[52] “Yo en ese tiempo tenía peluquería en casa y trabajaba mucho. Yo no sé lo que pasaba fuera de casa, te digo la verdad. Porque trabajaba todos los días, el sábado también y… mi salida era ir a bailar el sábado y el domingo venía el novio. Y después no se, alrededor de mi casa… ahí sí que no se que pasaba.” Entrevista realizada a Nilda Fernández el 17 de Mayo de 2021.
[53] Ibídem.

contradicción frente al mismo. La interpretación de la expresión de Nilda es el de un progreso que implícitamente trae cambio, una idea de que “es para mejor” se tensiona con un pasado donde tuvo “una infancia muy feliz”. En cambio para Jorge, este progreso trae aparejado un profundo dolor que “se evoca en silencio” que creemos que se condensa en otra de sus memorias escritas sobre José C. Paz:

Hay algo que hace que sintamos un profundo orgullo de pertenecer a él y no a ningún otro. Una mezcla de sensaciones encontradas, de cosas que nos gustan y de otras que desearíamos cambiar. Pero con una coincidencia total, visceral y entrañable, que significa sentirse habitante de un pago cimentado en el sacrificio de nuestros pioneros y proyectado en el futuro de nuestros hijos.[54]

Es aquí donde se hace presente la *diferencia colonial* a través de la *colonialidad territorial del poder, del saber* y *del ser*. Recordemos que esta *diferencia* actúa convirtiendo las diferencias en valores, diferencias que presuponen que hay seres humanos inferiores, tanto racional como estéticamente (Mignolo, 2015:41). En este caso hay una concepción del territorio que se impone sobre otras consideradas inferiores, donde se plantea una preferencia del “ser-urbano” sobre el “ser no-urbano”, la que es aceptada, no sin contradicción, por estar fundada en saberes y poderes que la definen como territorialmente correcta (Farrés Delgado & Matarán Ruíz, 2014:9) Aun así, en la anterior cita de Jorge, podemos ver cómo se percibe a través de sus memorias como un sujeto activo, ya que la cimentación se hizo por “nuestros pioneros y proyectado en el futuro de nuestros hijos”[55].

Al analizar las memorias obtenidas a partir de las entrevistas, es que podemos dar cuenta de estrategias que los sujetos utilizaron para tener una presencia activa en su entorno, las cuales, en diferentes escalas y con lógicas similares, han servido para mediar con las concepciones hegemónicas del territorio. Hemos organizado estas estrategias en tres escalas, una escala particular, una colectiva y una escala institucional.

<u>Escala particular</u>

Gerardi en uno de los textos de sus memorias resalta el amor “hasta el tuétano” por “aquella vieja cultura de ‘plantar un árbol para nuestros nietos’”[56] Esta cultura tampoco es ajena para Nilda, quién en uno de sus primeros recuerdos al llegar a su casa del Barrio General Sarmiento tiene la imagen de “unos pinos chiquititos” en el fondo del terreno que se le quedaron “grabado en la memoria”[57] sin saber por qué. Las imágenes de árboles son recurrentes en el relato de Nilda, su papá y ella habían plantado árboles en la plaza de enfrente, luego él lo hizo con las hijas de Nilda y al momento de la entrevista, su nieta tenía dos plantas en una maceta “que las quiere poner allá en la plaza Pennacca”.

Sin lugar a dudas el hecho de plantar tiene un sentido muy profundo en la familia de Nilda, que además parece que se replicó en otros sectores del conjunto, como la plaza ubicada frente al Barrio Arquitectura, sobre la Ruta 24 (ex-197), en la que Nilda recuerda y reconoce que “los vecinos ponían gomas y plantas, una al lado de la otra (...) para que no se haga

---

[54] Jorge Alberto Gerardi (s/f) Memorias de mi barrio: Mi Pueblo Paceño.
[55] Ibídem.
[56] Jorge Alberto Gerardi (s/f) Memorias de mi barrio Mi llegada al pueblo.
[57] Entrevista realizada a Nilda Fernández el 17 de Mayo de 2021.

cancha (...) y así lograron que sea un parque. Y después Ishii[58] hizo el corredor, pero en realidad la plantación estaba toda hecha por los vecinos”[59] En cierta medida la plantación de árboles aparece como una estrategia para apropiar y definir el territorio, así mismo, evitar que ese espacio se convierta en uno no deseado. Aboy dice que:

> “El recuerdo prácticas culturales pretéritas ilumina el pasado desde una perspectiva que deja emerger fragmentos de sentido, de sistemas de valores subyacentes que estructuran la vida cotidiana, tal vez inadvertidos por los propios sujetos pero decisivos para su identidad individual y de grupo” (2005:118)

Cuando llegaron al Barrio en el año 1955, Nilda relata que su padre “empezó a cortar su frente (...) y obligó un poco a los demás vecinos que también lo cortaron, entonces así se fue haciendo la plaza”[60] en contraposición señala que hoy en día la mitad de la plaza, que no es frentista con ella se encuentra descuidada y que les dice a los vecinos que se quejan por esto “pone una plantita le digo yo siempre... ¡Y cuidala! Porque no es que la plantes solamente” La actividad de plantar y cuidar la planta se traduce en cuidar el espacio público. Alberto, que participaba en la misma entrevista agrega: “En esta plaza se nota mitad de plaza arbolada y cuidada, y la otra mitad que es un terreno baldío, no hay ni un árbol”[61], la falta de árboles se traduce en baldío, “sin motivo ni fundamento”[62].

<u>Escala colectiva</u>

Estrategias similares formaron parte de esta escala, donde se amplió el espacio y las posibilidades de intervención de los sujetos. Sin estar del todo seguro de dónde surgió esta relación con el territorio, podemos suponer que la cultura de la autoconstrucción de la vivienda, tuvo alguna relación. La autoconstrucción a la que Armus y Bohoslasvsky se refieren como el “...propio trabajo, el apoyo solidario de redes de familiares, vecinos y connacionales...” (2015:501) y Nilda se refiere “cuando alguien tenía que edificar o hacerse su casita o un arreglo, ahí estaba toda la familia en aquel tiempo (...) yo me acuerdo que venían los domingos y se juntaban y se ayudaban uno con otros, eso era normal”[63]. En un territorio rural con las características que estuvimos viendo y donde la municipalidad no se encontraba muy presente, en cuanto a obras, puede pensarse que se formó una relación familiar con el entorno, como si fuera una extensión de la vivienda (Figura 16).

---

[58] Intendente de José C. Paz
[59] Entrevista realizada a Nilda Fernández el 17 de Mayo de 2021.
[60] Ibídem.
[61] Entrevista realizada a Alberto Julio Fernández el 17 de Mayo de 2021.
[62] Diccionario de la Real Academia Española.
[63] Entrevista realizada a Nilda Fernández el 17 de Mayo de 2021.

Figura 16: Patio de la casa de Nilda, al fondo la plaza en la que fueron plantando sus árboles (c.1955)[64]

Cuando Jorge llegó con su familia al Barrio, tuvo que hacer sus primeros años de primaria en la escuela de "las monjas"[65]. En aquel momento, José C. Paz, solo tenía el "Colegio General José de San Martín" (de "las monjas") que se ubicaba cerca del cruce entre la Ruta 24 (ex-197) y Ruta 8[66] y la Escuela N°4 de General Sarmiento (actual escuela N°1 de José C. Paz)[67] Por lo que los vecinos del Barrio General Sarmiento organizaron la "comisión de la escuela"[68] y frente al tanque de agua hicieron una pista de baile para hacer *kermeses*, bailes y asados, para recaudar fondos y hacer una nueva escuela en el barrio[69]. En 1956 lograron inaugurar la "escuelita" N°31 de General Sarmiento (actualmente, la escuela N°5 de José C. Paz), la escuela comenzó en uno de los chalets del Barrio, la cual "Se fue haciendo de a poquito (...) fue hecha así con esa cooperadora que se formaba y trabajaban todos los papas (..) varias personas (...) del barrio que también trabajaron para hacer la escuela"[70]

Jorge nos describe la escuela: "la señorita Mancuso, la directora. Con un delantal, de rodillas, pintando la casita para la escuela, no me lo olvido nunca esa imagen. Tres grados en un aula (...) La cocina-comedor, después tenía dos más…"[71] Por un lado la

[64] Fotografía aportada por Nilda Fernández.
[65] Entrevista realizada a Jorge Alberto Gerardi el 10 de Mayo de 2021.
[66] Alberto Julio Fernández (s/d) "Efeméride del 2 de Abril de 1951", Museo Histórico de José C. Paz "José Altube"
[67] Alberto Julio Fernández (s/d) "Efeméride del 20 de Mayo de 1951", Museo Histórico de José C. Paz "José Altube"
[68] Entrevista realizada a Nilda Fernández el 17 de Mayo de 2021.
[69]Entrevista realizada a Nilda Fernández el 17 de Mayo de 2021 y entrevista realizada a Jorge Alberto Gerardi el 10 de Mayo de 2021.
[70] Ibídem.
[71] Entrevista realizada a Jorge Alberto Gerardi el 10 de Mayo de 2021.

imagen de todo el barrio trabajando en la escuela, hasta la directora, por el otro nos comentaba que había tres grados en la cocina-comedor, además que había dos grados más en lo que sería cada uno de los dormitorios del chalet. Alberto nos revela en sus investigaciones, que el esfuerzo para abrir la escuela fue el trabajo conjunto del Barrio General Sarmiento y el Barrio "9 de Julio" por medio de la Sociedad de Fomento "La Nueva Argentina" (actualmente la Sociedad de Fomento "9 de Julio"). La cooperadora escolar, continuó con la estrategia de rifas, *kermeses* y sumado a algunos donativos recibidos, pudieron construir "dos aulas de madera en el fondo del terreno"[72]. El padre de Nilda, que trabajaba en Campo de Mayo y formaba parte de la "comisión de la escuela", consiguió que la Escuela de Suboficiales de Sargento Cabral les donara la bandera de ceremonias[73].

Esta estrategia colectiva, que tenía cierto nivel de fluidez, ya que podía ser simplemente una asociación vecinal espontánea o podía acudir a algunas instituciones como las sociedades de fomento, fue la utilizada por el Barrio, principalmente para realizar y mantener las primeras infraestructuras del mismo. A partir de esta modalidad de comisión barrial, recaudación económica y autoconstrucción, se realizaron las veredas para llegar a los asfaltos de la Ruta 24 (ex-Ruta 197) y Presidente Perón (ex-León Gallardo), se hicieron los refugios para esperar el colectivo, se repararon los caños de agua y se compraba un motor para el tanque de agua de repuesto[74]. Esta estrategia llegó a ir más allá de la intervención material en el territorio, cuando estaban saqueando las casas todavía vacías del Barrio, "entonces los vecinos que ya vivían ahí se turnaban y hacían rondines para preservarla, porque sabían que en cualquier momento iban a venir gente"[75], en este caso puntual buscaban llenar una ausencia de seguridad.

Escala institucional

Para González Bombal, la iniciativa vecinal tuvo un papel fundamental en la formación de la trama urbana del conurbano, principalmente la sociedad de fomento, la cual "...era una institución básica en esos procesos de urbanización que combinaron el esfuerzo familiar en la autoconstrucción de la vivienda, los loteos privados y la provisión de los servicios públicos por parte del Estado" (González Bombal, 2015:356) Para el autor, la participación vecinal en estas sociedades se relacionaba con la forma de una parábola asociada al grado de desarrollo urbano del barrio. El surgimiento de un nuevo barrio coincidía con una gran participación, por la necesidad de los servicios públicos para la vida urbana, como los entubamientos y la recolección de basura, luego se pasaba a otros reclamos como el pavimento, el alumbrado público, tendido de red de agua y cloaca, salud. Una vez concluido el proceso de formación del barrio y el crecimiento del dominio municipal sobre la provisión de servicios, decayó la participación en las sociedades. En esta última etapa, "El fomentismo se convierte así en un aparato de presión sobre los municipios o las empresas que han absorbido la gestión de los servicios públicos."

[72] Alberto Julio Fernández (s/d) "Efeméride del 6 de Agosto de 1956", Museo Histórico de José C. Paz "José Altube"
[73] Entrevista realizada a Nilda Fernández el 17 de Mayo de 2021.
[74] Entrevista realizada a Nilda Fernández el 17 de Mayo de 2021 y entrevista realizada a Jorge Alberto Gerardi el 10 de Mayo de 2021.
[75] Entrevista realizada a Jorge Alberto Gerardi el 10 de Mayo de 2021.

El papá de Nilda, Pedro Fernández, como vimos, participó de la comisión del barrio y de la comisión de la escuela. Pero también participó de otras instituciones como la ya mencionada Sociedad de Fomento “9 de Julio”[76] y la Federación de entidades de Bien Público, esta última representaba a varias instituciones de la localidad, “...con el fin de aunar esfuerzos para trabajar por el bien común y el progreso de los habitantes de la ciudad de José C. Paz...”[77] tomando gran importancia en el Partido de General Sarmiento.

En 1969 se forma la Federación de entidades de Bien Público, cuyo método de trabajo propuso organizar grupos de acción comunitaria (sociedades de fomento, cooperadoras, etc.), entrelazar estos grupos creados y los ya existentes, valorización de las conquistas y progresos, sostener y promover centros educativos, sensibilizar a los no necesitados y promover toda la ayuda que esté a su alcance, reclamar por intermedio de la Federación todo lo que sobrepase a sus propios alcances.[78] En otras palabras, por un lado la estrategia era difundir, educar, valorar y relacionar a escala de la ciudad, algunas de las estrategias de escala colectiva que estuvimos analizando. Por otro lado, entendiendo los límites de este sistema, la Federación se proponía hacer los reclamos a las autoridades competentes, aprovechando su importancia, a partir de la cantidad de entidades agrupadas.

No es menor la idea de progreso que tenía esta Federación. Si recordamos la ambivalencia y contradicción que la idea de progreso producía en Jorge y Nilda, como la imposición de un modelo territorial, podemos pensar a esta federación de entidades como un mediador. Habría que realizar trabajos más profundos al respecto, pero podríamos suponer que estas instituciones producidas “desde abajo”, según la teoría decolonial, sostienen la *colonialidad del ser territorial*[79], ya que el modelo de ciudad urbana, no pareciera ser discutido en ningún momento, más pareciera ser buscado. Sin embargo, podemos pensar que actúa como mediador para poner ciertos límites a la *colonialidad del poder territorial*[80], disputando, probablemente con muchas dificultades, el poder de enunciación de lo que es territorialmente correcto.

La apropiación territorial

En esta sección vimos cómo parte de ese paisaje rural era intervenido a partir de las estrategias analizadas en tres escalas distintas. En la escala particular, cómo los sujetos planteaban la necesidad de definir y cuidar los espacios públicos, apareciendo el árbol como el elemento a través del que se apropia el territorio, evitando que este sea un baldío. En la escala colectiva, cómo estas estrategias de acción se combinaban con estrategias colectivas de recaudación de fondos y con relaciones puntuales con algunas instituciones,

---

[76] Alberto Julio Fernández (s/d) “Efeméride del 1 de Febrero de 1953”, Museo Histórico de José C. Paz “José Altube”
[77] Alberto Julio Fernández (s/d) “Efeméride del 12 de Abril de 1969”, Museo Histórico de José C. Paz “José Altube”
[78] Ibídem.
[79] *Colonialidad del ser territorial* “...hegemonía que el ‘ser-urbano’ tiene sobre el resto de las formas de existencia humana no-urbanas” (Farrés Delgado & Matarán Ruíz, 2014:9)
[80] *Colonialidad del poder territorial* “...ámbito de la intersubjetividad en que cierto grupo de gentes define qué es territorialmente correcto y, por lo tanto, sustentan el poder de enunciación (...) tanto en los escenarios territoriales globales como en los locales.”(Farrés Delgado & Matarán Ruíz, 2014:9)

como la Sociedades de Fomento, para poder hacer frente a déficits de infraestructura y de servicios. Y en la escala institucional, cómo se intentó reproducir esta estrategia en toda la ciudad a partir de una institución como la Federación de entidades de Bien Público.

En 1994, se desintegró el Partido de General Sarmiento y de este se crearon los Partidos de San Miguel, Malvinas Argentinas y José C. Paz[81]. Esto significó un hito para la localidad, la cual ya presentaba un paisaje urbano consolidado muy diferente al de la década de 1950. Si bien, la Sociedad de Fomento "9 de Julio", siguió con una participación considerable[82], no fue la misma participación que tenía anteriormente. No obstante, algunos mecanismos de estas estrategias siguieron vigentes luego de este acontecimiento.

En 1985 falleció el artista plástico Juan Pennacca, residente y creador del escudo de José C. Paz, y en su homenaje, el Ateneo Artístico y Cultural "El Hornero", la Federación de Entidades de Bien Público de José C. Paz y la Sociedad de Fomento "9 de Julio" decidieron hacer un espacio verde en homenaje al artista. Para ello enviaron un expediente al Concejo Deliberante de General Sarmiento, el cual aprobó y cuyo texto aclaraba "La realización de esta obra, por pedido expreso de los vecinos y artistas plásticos integrantes del Ateneo Cultura el Hornero, correrá por su exclusiva cuenta"[83]

En un principio podemos detectar cómo continúa vigente la estrategia de producir el espacio "por su exclusiva cuenta". En 1987 y 1988 dejaron de estar activos el Ateneo Artístico y Cultural "El Hornero" y la Federación de Entidades de Bien Público de José C. Paz, por lo que no se pudo concretar la obra. La plaza se había definido en la esquina de Favaloro (ex-Muñoz) y Pueyrredón y Alberto nos describe en su trabajo como "Pedro Fernández, vecino de enfrente (...) fue cuidando el espacio, cortando el pasto, plantando árboles con sus nietos, evitando de este modo que el lugar se transforme en un potrero"[84]. Luego de creado el Partido de José C. Paz, el entonces intendente Rubén Glaría, solicitó a la Sociedad de Fomento "9 de Julio" que se hiciera cargo de la plaza.

El vicepresidente de la Sociedad de Fomento se encargó del diseño, la Sociedad de los materiales, la Municipalidad de la mano de obra y Pedro Fernández del agua y la luz para la obra, además que cedió un lugar en su casa como depósito de materiales[85]. Nilda recuerda a su padre poniendo la casa para dejar el material. También recuerda que la Sociedad puso el material para hacer las mesitas y los bancos, aunque no recuerda si la "veredita" la hizo la Sociedad o la Municipalidad[86]. Finalmente en 1998 la plaza fue inaugurada (Figura 16). Dice Nilda que su padre izaba la bandera todas las mañanas y la arriada por las tardes. Alberto nos confirma que esto fue así hasta su fallecimiento, en el 2006.

---

[81] Alberto Julio Fernández (s/d) "Efeméride del 20 de Octubre de 1994", Museo Histórico de José C. Paz "José Altube"
[82] Alberto Julio Fernández (s/d) "Efeméride del 01 de Febrero de 1953", Museo Histórico de José C. Paz "José Altube"
[83] Alberto Julio Fernández (s/d) "Efeméride del 04 de Noviembre de 1986", Museo Histórico de José C. Paz "José Altube"
[84] Ibídem.
[85] Ibídem.
[86] Entrevista realizada a Nilda Fernández el 17 de Mayo de 2021

Figura 17: Vista del “espacio verde” propuesto para erigir una Plaza en homenaje a Juan Pennacca (1967 a la izquierda, entre 1998 y 2006 a la derecha)[87]

Reflexiones al cierre de este texto

En primer lugar, reflexionamos sobre la transición que hizo el plan de beca hasta llegar a este trabajo, entendiendo al proceso de reflexión, como una pieza fundamental en el armado del trabajo. En segundo lugar, quisimos presentar nuestros casos de estudio para la futura tesis y cuál es el interés en el mismo.

En tercer lugar, nos adentramos en la historia del conjunto urbano, hasta la construcción del Barrio General Sarmiento, para entender el proceso de expansión de la ciudad y la formación del territorio de *frontera*. Luego reconstruimos el uso del estilo *chalet californiano* y cómo en su entramado se hacían presente el *casapropismo*, el ascenso social, el modelo social y familiar *católico* y el “estilo propio”.

En cuarto lugar, analizamos algunas estrategias de apropiación territorial que los habitantes aplicaron en este territorio de *frontera*, poniendo énfasis en cómo se replicaban ciertas lógicas en distintas escalas de aproximación en entramados sociales e institucionales y como estos mediaban en la conformación del territorio.

Así como Aboy (2005:163) observa que los habitantes de Los Perales, tendieron a aumentar su distancia con los sectores más humildes, fruto de la tensión entre la “igualdad social” y el ideario de “ascenso social”, en este caso trabajado, también podemos observar como la individualidad del *casapropismo* y el ascenso social queda en un segundo plano en un territorio de *frontera*, donde las estrategias llevaron a la formación de federaciones, de sociedades, de comisiones y cooperadoras. La construcción de estrategias “desde abajo” tuvieron un gran impacto que prevaleció en sus habitantes originarios, marcado por prácticas sociales participativas, que mediaron en la construcción de su espacio.

A partir de estas reflexiones, se propone continuar profundizando en la producción del espacio en territorios de *frontera* y las mediaciones e interpretaciones que derivan del mismo.

Bibliografía

[87] Alberto Julio Fernández (s/d) “Efeméride del 04 de Noviembre de 1986”, Museo Histórico de José C. Paz “José Altube”

Aboy, R. (2005). *Viviendas para el pueblo. Espacio urbano y sociabilidad en el barrio Los Perales. 1946-1955.* Buenos Aires: FCE

ALIATA, F. (2014) “Arqueología de la arquitectura de sistemas”, en *Registros*, año 10 (n.11): 6-19. Mar del Plata. Recuperado el 10/06/2021 de: http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/67277

Armus, D. & Bohoslavsky, E. (2015) “Vivienda popular y asociacionismo en la conformación del Gran Buenos Aires”. En Gabriel Kessler y Juan Manuel Palacio (dir.) *Historia de la provincia de Buenos Aires: el Gran Buenos Aires.* Buenos Aires: Edhasa. pp 493-520. Recuperado el 10/05/2021 de: http://biblioteca.clacso.org/Argentina/unipe/20200409031226/HPBA6.pdf

Baliero, H., Bekinschtein, E., Borthagaray, J. M., Gaite, A., Gigli, L., Leston, E., Rabich, M. & Sadurianski, M. (1983) “Del conventillo al conjunto habitacional” *Summa* (n.192) pp.32-37.

Ballent, A. (2018) “Estado, política y vivienda entre dos peronismos: los grandes conjuntos habitacionales y las acciones en villas miseria en Buenos Aires, 1946-1976.”, *E.I.A.L., Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe.* Vol 29 (n° 1), 32-55. Recuperado el 15/09/2019 de: http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1559

Ballent, A. (2005) Las huellas de la política: vivienda, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes; Prometeo.

Ballent, A. (1998) “La vivienda masiva: Salvación y caída de la arquitectura del siglo XX. *47 al fondo*, (3): pp. 2-7. Recuperado el 06/06/2021 de: http://bdzalba.fau.unlp.edu.ar/greenstone/collect/investig/index/assoc/AR62.dir/doc.pdf

Borthagaray, J. M. (1985) “Vivienda de interés social” *Summa* (n.214) pp. 37-42.

Boselli, T. & Catenazzi, A. (1997) "Los arquitectos proyectistas y las políticas oficiales de vivienda: área metropolitana de Buenos Aires 1963-1973", *AREA,* n° 5, pp. 35-53. Recuperado el 04/05/21 de: https://area.fadu.uba.ar/wp-content/uploads/AREA05/05_catenazzi_boselli.pdf

Carballo, F. & Herrera Robles, L. (2015) “Prólogo: Walter D. Mignolo, pensador descolonial” En Francisco Carballo y Luis Alfonso Herrera Robles (Ed.) *Habitar la frontera: Sentir y pensar la descolonialidad (Antología, 1999-2014)*. Barcelona: CIBOD; UACJ. pp. 11-19. Recuperado el 10/06/2021 de: https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/interrogar_la_actualidad/habitar_la_frontera_sentir_y_pensar_la_descolonialidad_antologia_1999_2014

Castro-Gómez, S. & Grosfoguel, R. (2007) “Prólogo. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico” En Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (Ed.) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global.* Bogotá: Siglo del Hombre Editores; universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, pp. 9-23. Recuperado el 27/04/21 de: http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libreria/147.pdf

Di Virgilio, M. M., Guevara, T. & Arqueros Mejica, S. (2015) “La evolución territorial y geográfica del conurbano bonaerense”. En Gabriel Kessler y Juan Manuel Palacio (dir.) *Historia de la provincia de Buenos Aires: el Gran Buenos Aires.* Buenos Aires: Edhasa. pp 73-102. Recuperado el 10/05/2021 de: http://biblioteca.clacso.org/Argentina/unipe/20200409031226/HPBA6.pdf

Dunowicz, R., 2000. 90 años de vivienda social en la ciudad de Buenos Aires*.* Buenos Aires: Programa de Mantenimiento Habitacional, FADU, UBA.

Dunowicz, R. & Boselli, T., 2009. “Habitar en la Vivienda Social de Buenos Aires, 1905-2002” En: J. M. Borthagaray, ed. *Habitar Buenos Aires: Las manzanas, los lotes y las casas.* Buenos Aires: SCA; CPAU, pp. 236-253. Recuperado el 10/06/2021 de: https://docplayer.es/12710295-Habitar-en-la-vivienda-social-de-buenos-aires-1905-2002-arq-renee-dunowicz-1-arq-teresa-boselli-2.html

Dunowicz, R. & Boselli, T., 2010. La rehabilitación del habitat. Gestión del patrimonio habitacional de la Ciudad de Buenos Aires*.* Buenos Aires: Ediciones FADU; Nobuko.

Dunowicz, R. & Hasse, R., 2005. “Diseño y gestión de la Vivienda Social”. *Revista INVI,* 20(54), pp. 85-103. Recuperado el 10/06/2021 de: https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/62173

Dunowicz, R. & Hasse, R., 2007. La calidad de la Vivienda Social: docencia, investigación y transferencia*.* Valparaiso, Red ULACAV.

Farrés Delgado, Y. & Matarán Ruiz, A. (2014). Hacia una teoría urbana transmoderna y decolonial: una introducción. *Polis Revista Latinoamericana*, *13*(37) pp. 1–19. Recuperado el 04/05/21 de: https://doi.org/10.4067/s0718-65682014000100019

Fernández, A. J. (s/f) José C. Paz: Un poco de historia. Museo Histórico de José C. Paz “José Altube” Recuperado el 10/06/2021 de: http://www.museodejosecpaz.com.ar/historia/Rese%C3%B1a_historica_de_Jose_C_Paz.pdf

Fiscarelli, D. & Cortina, K. (2020). La Vivienda Pública en discusión: aportes teóricos a la normativa técnico-proyectual bonaerense. *CUADERNO URBANO. Espacio, Cultura, Sociedad*, *29*(29), 119–138. Recuperado el 20/04/2021 de: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369265083006

Gaite, A. (1985) “La comisión Municipal de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires” *Summa* (n.208/209) pp. 48-50

Garaño I. (2015) “Materializaciones de una ciudad utópica: el caso del Barrio Obrero Gobernador Mercante” *Identidades*, Año 5 (n. 8) pp.197-209. Recuperado el 10/06/2021 de: https://iidentidadess.files.wordpress.com/2013/06/10-identidades-8-5-2015-garano.pdf

Garcia Checa, E. M. (2017). *¿Puede el derecho a la ciudad ser emancipatorio?: Presencias, ausencias y emergencias en la construcción del derecho a la ciudad en Brasil.* Portugal: Universidad de Coimbra. (Tesis de doctorado) Recuperado el 04/05/21 de: http://hdl.handle.net/10316/80678

GESCO (2012) “Los avatares de la crítica decolonial. Entrevista a Santiago Castro-Gómez realizada por el Grupo de Estudios sobre Colonialidad -GESCO-”. En *Tabula Rasa*, (n.16) pp. 213-230. Recuperado el 10/06/2021 de: http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n16/n16a12.pdf

Gorlero, L. A. (2008) “Políticas de vivienda del Estado Peronista en el área metropolitana de Buenos Aires 1945-1955” *Revista de Historia Bonaerense,* Año XIV (n. 33) pp. 64-71. Recuperado el 10/06/2021 de: https://historiamoron.files.wordpress.com/2016/07/33-rhb-vivienda.pdf

IVBA (c.2009) Historia de la Vivienda Social en la Provincia de Buenos Aires. Recuperado el 09/06/2021 de: http://www.vivienda.mosp.gba.gov.ar/varios/historia_vivienda.pdf

Lattes, A. E. & Andrada, G. E. (2012:173-199) “La población entre 1870 y 2000: una dinámica demográfica diferente”. En Hernán Otero (dir.) *Historia de la provincia de Buenos Aires: Tomo 1. Población, ambiente y territorio*. Buenos Aires: Edhasa. pp 173-209. Recuperado el 10/06/2021 de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/unipe/20200408112545/HPBA1.pdf

Lefebvre, H. (2013) La producción del Espacio. Madrid: Capitán Swing. Recuperado el 10/06/2021 de: https://istoriamundial.files.wordpress.com/2016/06/henri-lefebvre-la-produccion-del-espacio.pdf

Longoni, L. (2018) STAFF y MSGSSV. Discursos y representaciones en la producción de vivienda social durante el desarrollismo. *XXXII Jornadas de Investigación XIV Encuentro Regional SI+ CAMPOS*, pp. 471-481. Recuperado el 10/06/2021 de: https://publicacionescientificas.fadu.uba.ar/index.php/actas/article/download/522/773/

Longoni, L (2017) STAFF. Discursos y producción de vivienda en la Argentina desarrollista. Anales de investigación en Arquitectura (Vol 7): 7-23. Recuperado el 16/07/2019 de: https://revistas.ort.edu.uy/anales-de-investigacion-enarquitectura/article/view/2846/2850

Longoni, L. (2016) El concurso “Summa ’70. La vivienda de interés social”. Proyectos y Utopías Urbanas en la Argentina. Buenos Aires: Universidad Torcuato Di Tella, Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos, Maestría en Historia y Cultura de la Arquitectura y la Ciudad (Tesis de Maestría). Recuperado el 10/06/2021 de: https://repositorio.utdt.edu/bitstream/handle/utdt/2264/MARQ_2016_Longoni.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Longoni, R.; Galcerán, V.; Molteni J. C.; Escanciano, M. & Fonseca, J. I. (2005) El barrio Obrero de Berisso (1938-1956). *III Jornadas sobre Arte y Arquitectura en Argentina.* Recuperado el 06/06/2021 de: http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/40905

Longoni, R.; Molteni, J. C. & Galcerán, V. (2008) “De la vivienda obrera a la vivienda de interés social en la Provincia de Buenos Aires (1936-1976)”. *Revista de Historia Bonaerense,* Año XIV (n. 33) pp. 78-87. Recuperado el 10/06/2021 de: https://historiamoron.files.wordpress.com/2016/07/33-rhb-vivienda.pdf

Longoni, R.; Molteni, J. C. & Galcerán, V. (2006) “Gobernador Manuel Fresco. Su obra pública”. *Revista de Historia Bonaerense,* Año XIII (n. 30) pp. 11-19. Recuperado el

10/06/2021 de: https://historiamoron.files.wordpress.com/2016/07/30-rhb-la-decada-del-30.pdf

Mignolo, W. D. (2015) “La colonialidad: la cara oculta de la modernidad” En Francisco Carballo y Luis Alfonso Herrera Robles (Ed.) *Habitar la frontera: Sentir y pensar la descolonialidad (Antología, 1999-2014)*. Barcelona: CIBOD; UACJ. pp. 25-47. Recuperado el 10/06/2021 de: https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/interrogar_la_actualidad/habitar_la_frontera_sentir_y_pensar_la_descolonialidad_antologia_1999_2014

Mignolo, W. D. (2007) “El pensamiento decolonial: Desprendimiento y Apertura” En Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (Ed.) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global.* Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, pp. 25-46. Recuperado el 27/04/21 de: http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libreria/147.pdf

Milanesio, N. (2014) Cuando los trabajadores salieron de compras. Nuevos consumidores, publicidad y cambio cultural durante el primer peronismo. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Oszlak, O. (1991). *Merecer la ciudad. Los pobres y el Derecho al Espacio Urbano.* Buenos Aires: Humanitas-CEDES.

Ortiz Bergia, M. J. (2014) “Casas para los trabajadores. Los planes estatales de vivienda social en la Córdoba peronista” *COORDENADAS, Revista de Historia local y regional*. Año 1 (n. 2) pp. 273-296. Recuperado el 10/06/2021 de: https://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/coordenadas/article/view/5244

Reitano, E. (2006) “El gobierno de Manuel Fresco en la Provincia de Buenos Aires”. *Revista de Historia Bonaerense,* Año XIII (n. 30) pp. 1-10. Recuperado el 10/06/2021 de: https://historiamoron.files.wordpress.com/2016/07/30-rhb-la-decada-del-30.pdf

Rizzo y Granero (2010) “Planes de vivienda social del estado peronista en la ciudad de Mar del Plata, Argentina, 1946-1955” *Bitácora,* Vol. 16 (n. 1) pp. 89-103. Recuperado el 10/06/2021 de: https://www.redalyc.org/pdf/748/74815074006.pdf

Rizzo y Granero (2009) “La vivienda social en Mar del Plata 1943-1955” *REGISTROS*, Año 6 (m. 6) pp. 103-119. Recuperado el 10/06/2021 de: https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/254/177

Thomasz, A. G. y Girola, M. F. (2014) Políticas urbanas en Buenos Aires: una mirada etnográfica sobre la producción de complejos habitacionales. *Cuadernos de vivienda y urbanismo*. Vol. 7 (n. 14) pp. 276-292. Recuperado el 10/06/2021 de: https://esnuestralaciudad.org/wp-content/uploads/2016/07/11175-42878-1-PB.pdf

Raffa C. y Manzini, L. (2014) “El conventillo y la vivienda masiva. Medio siglo de historia sobre los espacios domésticos para sectores populares, en el área metropolitana de Mendoza (Argentina, 1900-1955). *URBANA*, Vol. 6 (n. 8) pp. 240-271. Recuperado el 10/06/2021 de: https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/20439

Vitalone C. E. y Novoa Farkas M. (2008) Casas para obreros en Berisso. Influencias de la higiene pública y el urbanismo sanitario (1920 y 1947). *VII Jornada "Técnicas de Restauración y Conservación del Patrimonio"* Recuperado el 10/06/2021 de: https://digital.cic.gba.gob.ar/bitstream/handle/11746/1548/2.-%20CASAS%20PARA%20OBREROS%20EN%20BERISSO_PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Fuentes

Entrevista a Jorge Alberto Gerardi del 10 de Mayo de 2021

Entrevista a Nilda Fernández del 17 de Mayo de 2021

Entrevistas a Alberto Julio Fernández del 10 y 17 de Mayo de 2021

Jorge Alberto Gerardi (s/f) Memorias de mi barrio. La quinta de "Rabanito"

Jorge Alberto Gerardi (s/f) Memorias de mi barrio. Mi llegada al pueblo

Jorge Alberto Gerardi (s/f) Memorias de mi barrio. Mi pueblo paceño

Efemérides del Museo de Historia de José C. Paz "José Altube":

Febrero. Recuperadas el 10/06/2021 de: https://museodejosecpaz.com.ar/museo/efemerides-de-jose-c-paz-en-febrero/

Alberto Julio Fernández (s/d) "Efeméride del 01 de Febrero de 1953", Museo Histórico de José C. Paz "José Altube"

Abril. Recuperadas el 10/06/2021 de: https://museodejosecpaz.com.ar/museo/efemerides-de-jose-c-paz-en-abril/

Alberto Julio Fernández (s/d) "Efeméride del 02 de Abril de 1951", Museo Histórico de José C. Paz "José Altube"

Alberto Julio Fernández (s/d) "Efeméride del 12 de Abril de 1969", Museo Histórico de José C. Paz "José Altube"

Mayo. Recuperadas el 10/06/2021 de: https://museodejosecpaz.com.ar/museo/efemerides-de-jose-c-paz-en-mayo/

Alberto Julio Fernández (s/d) "Efeméride del 14 de Mayo de 1939", Museo Histórico de José C. Paz "José Altube"

Alberto Julio Fernández (s/d) "Efeméride del 16 de Mayo de 1925", Museo Histórico de José C. Paz "José Altube"

Alberto Julio Fernández (s/d) "Efeméride del 20 de Mayo de 1951", Museo Histórico de José C. Paz "José Altube"

Julio. Recuperadas el 10/06/2021 de: https://museodejosecpaz.com.ar/museo/efemerides-de-jose-c-paz-en-julio/

Alberto Julio Fernández (s/d) "Efeméride del 13 de Julio de 1913", Museo Histórico de José C. Paz "José Altube"

Agosto. Recuperadas el 10/06/2021 de:
https://museodejosecpaz.com.ar/museo/efemerides-de-jose-c-paz-en-agosto/

Alberto Julio Fernández (s/d) “Efeméride del 06 de Agosto de 1956”, Museo Histórico de José C. Paz “José Altube”

Octubre. Recuperadas el 10/06/2021 de:
https://museodejosecpaz.com.ar/museo/efemerides-de-octubre/

Alberto Julio Fernández (s/d) “Efeméride del 08 de Octubre de 1906”, Museo Histórico de José C. Paz “José Altube”

Alberto Julio Fernández (s/d) “Efeméride del 09 de Octubre de 1887”, Museo Histórico de José C. Paz “José Altube”

Alberto Julio Fernández (s/d) “Efeméride del 20 de Octubre de 1994”, Museo Histórico de José C. Paz “José Altube”

Noviembre. Recuperadas el 10/06/2021 de:
https://museodejosecpaz.com.ar/museo/efemerides-noviembre/

Alberto Julio Fernández (s/d) “Efeméride del 04 de Noviembre de 1986”, Museo Histórico de José C. Paz “José Altube”

Rodríguez Blanco, Gastón

Arquitecto, graduado en la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires, actualmente se encuentra cursando la Maestría de Estudios Urbanos y de la Vivienda en América Latina en la misma casa de estudios. Desarrolla actividad docente universitario como Profesor Ayudante de 1° en la materia Historia II de la carrera de Arquitectura, Cátedra Molinos; y en investigación como becario de Maestría UBA (UBACyT 20020190200258BA). Desde 2018 es Investigador Becario del IAA, FADU-UBA.

Durante el período 2019-2021 dirigió el Proyecto de Investigación SI PIA HyC-48 *"La agenda del saber: conjuntos habitacionales. Documentos del Estado y revistas disciplinares. 1967-1986"*. Durante el periodo 2017-2019 ha desarrollado la docencia como Profesor Ayudante de 1° en las materias de PU y PA de la carrera de Arquitectura, Cátedra ex-González Pedemonte.